FEREDIT
Fondo editorial
Red de investigadores de la Transcomplejidad

INVESTIGACIÓN UNIVERSITARIA DESDE LA TRANSCOMPLEJIDAD: Realidades, visiones y casos

Yasmilys Briceño, Lennys Camargo, Milagros Cova, José González, María Latuff, Reimara León, Arleana Millán, Adriana Rivero, Nancy Schavino, Manuel Rodríguez, Yordana Sánchez, Ramón Suescun, Arlene Vergaras, Crisálida Villegas

Investigación universitaria desde la transcomplejidad
Realidades, visiones y casos

Yasmilys Briceño, Lennys Camargo, Milagros Cova, José González, María Latuff, Reimara León, Arleana Millán, Adriana Rivero, Manuel Rodríguez, Yordana Sánchez, Nancy Schavino, Ramón Suescun, Arlene Vergaras, Crisálida Villegas

Colección: **Praxeología y Transmetodología de la Transcomplejidad**
Primera Edición: Septiembre, 2025
Depósito Legal: **AR2025000194**
ISBN: **978-980-456-012-5**

Reservados todos los derechos conforme a la ley
Se permite la reproducción total o parcial del libro, siempre que se indique expresamente la fuente.

Libros@Red de Investigadores de la Transcomplejidad.
https://reditve.wordpress.com
Rif: J403566976
Portada: Arlene Vergaras
Revisión General: Crisálida Villegas
Nancy Schavino

AUTORIDADES REDIT

Dra. Crisálida Villegas
Presidente
Dra. Nancy Schavino
Vicepresidente
Dra. Mary Stella
Directora de Administración
Dra. Alicia Uzcátegui
Secretaria

FEREDIT

Dra. Sandra Salazar
Directora

Comité Editorial

Dra. Betty Ruiz
Dra. Rosana Silva
Dra. Evelyn Ereú
Dra. Miozotis Silva
Dr. Arturo Dávila
Dr. Renné Pérez

ÍNDICE DE CONTENIDO

		pp.
	Presentación	7
I	Ideal de la investigación universitaria	12
II	Realidad visible	33
III	Visión a futuro	52
IV	Mirada desde el pasado	65
V	Casos de estudio	91
	Referencias	122
	Los autores	139

ÍNDICE DE TABLAS

No.		pp.
1	El ideal de la investigación universitaria	31
2	Realidad visible de la investigación universitaria	50
3	Visión a corto, mediano y largo plazo de la investigación universitaria	63
4	Mirada desde el pasado de la investigación universitaria	86

ÍNDICE DE FIGURAS

No.		pp.
1	Ideal de la investigación universitaria	30
2	Realidad visible de la investigación universitaria	49
3	Visión a futuro de la investigación universitaria	62
4	Mirada desde el pasado de la investigación universitaria	85
5	Investigación universitaria desde múltiples disciplinas	92

PRESENTACIÓN

La realidad contemporánea en las ciencias y las múltiples disciplinas que la constituyen se presenta como un entramado complejo, mutable y multifacético que desafía los métodos y paradigmas convencionales de investigación.

En este contexto la perspectiva transcompleja, como visión de mundo, de pensamiento y de nueva ciencia reconoce la naturaleza multidimensional y relacional del conocimiento. Apuesta por un abordaje transdisciplinario que trasciende los límites tradicionales para comprender la realidad desde distintas miradas, tiempos y espacios.

En correspondencia el libro colectivo que se presenta a la comunidad académica es un producto emblemático de esa apuesta, resultado del trabajo conjunto desarrollado en el Diplomado en Investigación Transcompleja, de la Red de investigadores de la transcomplejidad (REDIT) que ha permitido explorar y dialogar en torno a

perspectivas contemporáneas de la investigación, desde la convergencia de saberes.

La idea central del libro se centra en la concepción de la investigación en la universidad inteligente, entendida como una institución capaz de adaptarse, innovar y generar conocimiento relevante en un mundo en constante cambio y en este escenario la perspectiva transcompleja juega un papel fundamental.

Esta visión paradigmática investigativa permite que la universidad no solo produzca saberes fragmentados o especializados, sino que también entrelace diversas disciplinas y perspectivas para comprender la diversidad de fenómenos contemporáneos.

Así, la investigación transcompleja impulsa a la universidad inteligente a ser un espacio reflexivo y creativo, donde se fomenta la colaboración transdisciplinaria y se potencia la formación de profesionales críticos, flexibles y capaces de aportar soluciones amplias y profundas a los retos locales y

globales. En este sentido, la transcomplejidad no solo enriquece la academia, sino que contribuye a que la universidad cumpla su compromiso social de manera proactiva y transformadora.

Cada capítulo de esta obra contribuye a construir un mapa que orienta a los investigadores hacia un ejercicio reflexivo y comprometido con la realidad investigativa universitaria. El primer capítulo, **Ideal de la investigación universitaria**, invita a pensar transdiciplinariamente el compromiso epistemológico que debe guiar la investigación en las universidades, proponiendo un ideal que combina rigor científico con sensibilidad social.

En la **Realidad visible,** como segundo capítulo, se despliega la descripción de la realidad tangible y práctica de la investigación en la universidad, desde diferentes miradas, en un ejercicio colectivo de reflexión, que resulta central para evitar reduccionismos y para abrir la mente del investigador a múltiples dimensiones del objeto de estudio.

La obra continúa con **Visión a futuro**, como tercer capítulo, no sólo como categorías temporales sino como ejes fundamentales para situar los posibles pronósticos de mantenerse la situación actual de la investigación.

El cuarto capítulo, **Mirada desde el pasado**, plantea desde las disciplinas seleccionadas y de acuerdo con las especialidades de los autores, la diversidad de elementos que están interviniendo en la realidad situacional de la investigación universitaria en la actualidad.

Finalmente, con el quinto capítulo, cierra el libro con la realidad de la investigación universitaria vista en casos particulares, desde las vivencias de los autores. En tal sentido, **Casos de estudio**, constituye un puente entre la teoría y la práctica, demostrando cómo el abordaje transcomplejo puede materializarse en las instituciones universitarias con investigaciones concretas que aportan al conocimiento y la transformación social.

Esta pluralidad temática y disciplinaria refleja la esencia misma de la transcomplejidad: un llamado a pensar, investigar y actuar en la intersección de saberes para enfrentar los desafíos del mundo actual. La investigación transcompleja es, ante todo, una actitud epistemológica que busca superar fragmentaciones, arrojar luz sobre lo invisible y comprender la realidad en su totalidad viva y cambiante.

Aspiramos a que el libro sea un aporte significativo para quienes desean avanzar en esta dirección y para quienes reconocen que afrontar la diversidad del mundo contemporáneo exige pensar y hacer investigación de una manera nueva, integradora y transformadora.

Dra. Nancy Schavino

I.IDEAL DE LA INVESTIGACIÓN UNIVERSITARIA

La universidad contemporánea debe promover una visión humanística y comprometida con la realidad social, contribuyendo a la formación de ciudadanos responsables y activos en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Desde lo expuesto, la misión primordial de la universidad es contribuir a la solución de los problemas sociales, culturales y económicos mediante la integración con la comunidad y la participación en el desarrollo colectivo.

Si la universidad elude este rol social, sus otras funciones –culturales, científicas y formativas– pierden buena parte de su valor y sentido. Así, la universidad debe compartir conocimientos técnicos y fomentar valores ciudadanos, preparando a sus egresados para afrontar los retos de la sociedad contemporánea y para ser agentes de transformación en sus contextos.

Articulado con lo precedente, una universidad inteligente es una institución de educación universitaria que se concibe y organiza como un ecosistema académico integrado, donde todos sus procesos (académicos, de investigación, administrativos, entre otros) están articulados de manera sinérgica y coordinada a través del uso extensivo de tecnologías avanzadas como la inteligencia artificial, Big data, computación en la nube e Internet de las cosas.

Este enfoque convierte a la universidad en un ecosistema académico que facilita la colaboración entre diversos actores y disciplinas, promoviendo la generación de conocimiento innovador con impacto social, cultural y ambiental.

De manera particular la investigación en la universidad cumple un papel fundamental al ser uno de los motores principales para la generación de conocimiento, el desarrollo intelectual de los estudiantes y la transformación social. A través de

proyectos y actividades investigativas, no solo forma profesionales capacitados, sino también críticos, innovadores y capaces de enfrentar y resolver diversidad de problemas en distintos ámbitos.

La investigación desde la visión de Schavino (2025) es el espacio donde teoría y práctica dialogan, permitiendo que los estudiantes desarrollen competencias analíticas, de pensamiento crítico y para el aprendizaje autónomo a lo largo de toda la vida. Desde esta perspectiva, se asume, que es menester abordar a la investigación en la universidad como un fenómeno transcomplejo.

En ese sentido, asumir esta cosmovisión de complementariedad, implica reconocer que los problemas contemporáneos son intrínsecamente dinámicos y multidimensionales y que no pueden ser abordados de manera proactivamente desde una única disciplina o enfoque metodológico.

La transcomplejidad, en palabras de Schavino y Villegas (2024) propone un transparadigma investigativo abierto, flexible e integral, donde lo

cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan de manera sinérgica para configurar una matriz epistémica multidimensional.

De allí que la articulación de diversas disciplinas no es solo una aspiración teórica, sino una necesidad epistemológica y práctica. En correspondencia el libro es un ejercicio que intenta plantear una visión transdisciplinaria o al menos multidisciplinaria desde las especialidades de los autores.

Para Izquierdo (2025) la conceptualización de la universidad inteligente en el contexto contemporáneo requiere una revisión de las perspectivas teóricas que sustentan su desarrollo e implementación. En este sentido, la educación transcompleja emerge como un marco teórico innovador que permite abordar los procesos educativos en entornos dinámicos y cambiantes. La transcomplejidad invita a considerar la investigación en la universidad inteligente desde una óptica que

integra múltiples dimensiones: cultural, social, tecnológica y pedagógica.

Este enfoque reconoce que la inteligencia de una universidad no se limita a la implementación de tecnologías avanzadas, sino que también abarca la capacidad de adaptarse y responder a las necesidades cambiantes de la sociedad y del entorno académico. Desde la perspectiva de la educación transcompleja, la investigación en la universidad inteligente debe ser entendida como un proceso continuo de aprendizaje y transformación.

Esto implica la necesidad de desarrollar metodologías de investigación que sean flexibles y adaptativas, capaces de capturar la diversidad de los fenómenos educativos en un mundo globalizado y digitalizado. La transcomplejidad se presenta como una respuesta a las limitaciones de los modelos tradicionales de educación, que a menudo se centran en la especialización y la fragmentación del conocimiento.

En lugar de abordar los problemas de manera aislada, la transcomplejidad promueve una visión de complementariedad que integra múltiples perspectivas y disciplinas. Esto es particularmente relevante en el contexto de la universidad inteligente, donde la investigación y la educación deben ser capaces de responder a los desafíos globales, como el cambio climático, la desigualdad social y la transformación digital.

Además, la transcomplejidad desafía a repensar el rol de los actores involucrados en la investigación universitaria. No solo se trata de fomentar la colaboración entre docentes, estudiantes y administrativos, sino también de integrar a la comunidad y a otros stakeholders en el proceso de generación de conocimiento. Este enfoque colaborativo y participativo es fundamental para construir una universidad que sea verdaderamente inteligente y comprometida con el desarrollo sostenible.

En sintonía con lo precedente, Vergaras (2025) señala que repensar la investigación desde las **ciencias de la educación** en los escenarios universitarios, debe constituirse en una práctica permanente para generar cambios sustanciales en los procesos de aprendizajes colectivos.

Cita a Moscoso, Pulla, Minchala y Castro (2024) quienes plantean que las instituciones de Educación Superior están inmersas en un proceso constante de transformación, lo que implica repensar su quehacer cotidiano, para adaptarse y responder a las demandas sociales y los avances tecnológicos.

En esta idea, Rodríguez et al (2025, p. 373) señalan que frente a “La urgencia de cambiar la forma en que las universidades en Venezuela aprenden y enseñan, es fundamental que la investigación y la reflexión se integren de manera natural en la práctica diaria”. La universidad inteligente asume la investigación desde las prácticas académicas que en colectivo reescriben su

historia desde la reflexión, acción y transformación social y académica.

En este escenario ideático, desde **las ciencias administrativas**, de acuerdo con Millán (2025) la investigación se considera el motor heurístico de las universidades y se concibe como múltiples acciones transformadoras que están encaminadas hacia la consumación de un destino final o propósito.

Así, el ámbito académico puede trascender en el conocimiento, promoviendo la generación de soluciones, el avance de la condición humana en diversas disciplinas, la formación de nuevas generaciones de investigadores, la contribución a la innovación, desarrollo, bienestar social y comunitario. Este contexto, le confiere teleológicamente una trayectoria fascinante al proceso investigativo, la cual requiere una profunda reflexión sobre las finalidades y los valores que germinan en el potencial transformador.

De acuerdo con Rivero (2025) la investigación debe asumir un enfoque transdisciplinario,

conectando la **administración comercial** con los campos de la tecnología, la ética, y las ciencias sociales. Esta, como disciplina de apoyo, no puede limitarse a difundir conocimientos sobre marketing, finanzas o gestión humana de manera aislada, su rol debe ser transdisciplinario.

Al respecto, Martínez y Soto (2024, p. 2) refieren que “la transdisciplinariedad excede las propias fronteras de los límites estructurales de los conocimientos objetivos por nuevas formas, como resultado de una práctica de racionalización de la realidad conectando sus saberes con otras áreas del conocimiento”.

Se trata de educar a administradores capaces de comprender la complejidad de los entornos socioeconómicos e innovar en soluciones que no solo busquen la rentabilidad, sino también el bienestar colectivo; lo cual exige una metodología de formación que fomente el pensamiento crítico, la ética profesional y la capacidad de actuar como

agentes de cambio para abordar los desafíos globales de manera integral.

De acuerdo con González (2025) reflexionar sobre el quehacer investigativo universitario como epicentro generador de conocimiento científico y actividad estratégica formadora de individuos críticos desde las **ciencias administrativas y gerenciales**, ha sido un desafío en los últimos años, debido la multiplicidad de cambios acelerados que se han suscitado principalmente desde lo socioeconómico y la disrupción tecnológica.

Lo planteado representa un escenario de complejidades que tributan a transformar los métodos tradicionales en la manera como se abordan las ciencias administrativas y gerenciales, con miras a una gerencia de investigación transformadora, innovadora y dinámica.

De allí que, en la formación profesional la investigación debe consolidarse como proceso generador de competencias investigativas que estimulen el pensamiento crítico desde escenarios

gerenciales multidiversos donde converjan los nuevos paradigmas postmodernos y los diversos factores que se interrelacionan constantemente mostrando multiplicidad de realidades.

Complementa lo expuesto Latuff (2025) al señalar que asumiendo que la investigación universitaria debe enfocarse en la acción y transformación social, entonces desde la **gerencia** como disciplina de estudio, con sus enfoques de liderazgo responsable y gestión del cambio e innovación social, se puede contribuir al desarrollo de organizaciones que tengan como norte, además del beneficio económico el bienestar social integral en las comunidades de su entorno.

De ahí que las investigaciones deben surgir de las necesidades organizacionales, sociales y locales; así como desarrollarse con metodologías que permitan la participación y colaboración de distintos actores, incluyendo a quien dirige la investigación, el aporte de otras disciplinas, resultados y propuestas que generen soluciones

realizables que puedan ser comparables en otras latitudes.

En correspondencia con lo expresado hasta ahora, para León (2025) **l**a investigación universitaria en el siglo XXI, desde la perspectiva de la **gestión del talento humano**, se enfoca en cautivar, desarrollar y retener a los investigadores más talentosos para impulsar la innovación y el desarrollo de la investigación académica.

Lo planteado implica el establecimiento de estrategias que van más allá de la simple gestión de los talentos humanos, considerando las necesidades individuales de los investigadores y el entorno universitario en el que se desenvuelve, pero que a su vez sea transformado en el espacio idóneo para fomentar un ambiente propicio para la investigación con iniciativas creativas acordes con la nueva realidad.

En ese sentido, Namdarian et al (2020) citado por Carvajal (2021, p.191) indican que “la combinación del conocimiento con otros factores

organizacionales (estructura, recursos y estrategia), resultan la clave para crear valor individual y colectivo, con el fin de obtener empresas e instituciones innovadoras, creativas y eficaces".

Por otra parte, según Suescun (2025) la investigación en **arquitectura** debe relacionar el análisis del objeto arquitectónico con el impacto que éste ejerce en la sociedad. Es una investigación multidireccional que debe abarcar la mayor cantidad de interrelaciones. Till (2012) establece que la investigación en arquitectura se debe centrar en la identificación de problemas, la exploración de soluciones y la creación de conocimiento.

Complementa lo expuesto Llorca (2021) al argumentar que la arquitectura, además de su componente técnico, tiene un papel sociocultural que se constituye en una forma de conocimiento a desarrollar por medio de la investigación científica. La universidad está llamada a ser cauce para estas investigaciones, permitiendo una perspectiva reflexiva, fomentando una actitud curiosa y

sistemática en la búsqueda de respuestas innovadoras y sostenibles.

En la actualidad el conocimiento es el recurso esencial de la nueva economía, la introducción de la gestión del conocimiento en el mundo globalizado hace énfasis en la capacidad de estimular la innovación, la educación, el desarrollo del talento humano y además el saber adecuado a los requerimientos del desarrollo económico contemporáneo.

La aceleración de conocimiento deja sentir su influencia en la multidisciplinariedad de los problemas pedagógicos evidentes; pues el enfoque de los objetos de estudio se hace con aportes de muchas disciplinas.

En este orden de ideas, para Sánchez (2025) la investigación universitaria enfocada hacia la visión de la **economía** se centra en analizar, comprender y transformar la realidad económica, tanto a nivel local como global, a través de la aplicación de teorías y metodologías rigurosas. Se busca generar

conocimiento que contribuya al desarrollo sostenible, la equidad social y el bienestar de las personas.

Briceño (2025) señala que la investigación contemporánea desde el **derecho** ha trascendido la mera exégesis de la ley, demandando una metodología rigurosa y sistemática. Implica según Huerta (2015, p.45) "un conjunto de procedimientos lógicos y operativos para el manejo de los datos y las fuentes".

Por su parte, para Obando (2024, p.58) "hace uso del análisis hermenéutico-documental del fenómeno social". Sin embargo, la simple recopilación de normas es insuficiente; como sostiene Atienza (2017) la argumentación es el pilar que transforma la información en un discurso jurídico coherente.

Los académicos han desarrollado guías prácticas que descomponen este proceso en fases manejables, desde la formulación del problema hasta la redacción final, de acuerdo con Witker

(2018); Fix-Fierro (2020); Cobos y González (2021). Por ello, investigar en derecho hoy consiste en un ejercicio dialéctico que integra el rigor metodológico con la solidez argumentativa para construir soluciones jurídicas inéditas y originales.

Para Rodríguez (2025) la investigación universitaria inteligente en el siglo XXI, desde la perspectiva de los **derechos humanos**, debe enfocarse en el impulso, desarrollo y protección de la dignidad humana, la justicia social, y la igualdad, a través de un enfoque interdisciplinario y un contundente compromiso con la educación para todos.

Esto implica que la investigación universitaria no solo debe generar conocimiento, sino también contribuir activamente a la construcción de sociedades más justas y equitativas, personas más humanas y, en definitiva, comunidades donde se respeten los derechos fundamentales de todas las personas.

Según Camargo (2025) la investigación universitaria ha experimentado un cambio significativo en la era digital. La **informática** ha jugado un papel fundamental en este proceso, ya que ha permitido la creación de nuevas herramientas y métodos para la investigación.

En este sentido, Organista y Jorge (2023, p.1) afirman que “la cultura digital se visualiza como un proceso de interiorización de las tecnologías digitales permeado por la integración de saberes, estilos, valores, conductas, presentes en la cotidianidad del quehacer universitario”. Por tanto, la investigación universitaria, no debe escapar a esta realidad y debe apropiarse de la cultura digital, promoviendo aspectos como: la innovación, colaboración, accesibilidad, participación y aprendizaje continuo.

En esta línea de pensamiento para Cova (2025) las tendencias actuales de la investigación en **ingeniería** para el presente y futuro próximo se orientan hacia la integración de métodos complejos

y flexibles, apoyados por tecnologías disruptivas y enfoques orientados a la sostenibilidad y solución de problemas reales en contextos cada vez más digitalizados e interconectados.

La robótica, junto con la inteligencia artificial (IA) impulsarán un cambio hacia el uso de herramientas digitales avanzadas, integración de Big data, simulaciones computacionales y plataformas colaborativas en la nube, haciendo que la investigación sea más dinámica y en tiempo real. Se privilegia la colaboración transdisciplinaria para integrar otras disciplinas con la ingeniería (medicina, ciencias ambientales, biología) y los contextos sociales.

Para Villegas (2025) las características de la investigación en la universidad inteligente, producto de este ejercicio de reflexión, se muestra de forma esquemática y resumida en la figura y tabla 1, seguidamente.

Figura 1. Ideal de la investigación universitaria
Fuente: Elaboración propia (Villegas, 2025)

Los planteamientos hechos desde la visión de las disciplinas involucradas se integraron en siete categorías: finalidad, enfoque, características, procesos, métodos, investigador y gestión de la investigación, lo planteado se muestra en la figura 1.

Cada categoría se manifestó en varias subcategorías, tal como se muestra en la tabla 1. Las categorías más frecuentes son: en primer lugar, la innovación, en segundo lugar, generación de

soluciones, en tercer lugar, en la misma proporción aparecen reflexión, colaboración, participación y transdisciplinaria.

Tabla 1
Ideal de la investigación universitaria en categorías y subcategorías

<table>
<tr><th>Finalidad</th><th>Enfoque</th><th>Características</th></tr>
<tr><td>-Impacto sociocultural y científico
-Transformación social
-Dignidad humana
-Aprendizaje
-Búsqueda de soluciones</td><td>-Colaborativo
-Participativo
-Transdisciplinario</td><td>-Innovativa
-Reflexiva
-Integrativa
-Multi, inter y transdisciplinaria
-Dinámica
-Apoyada por la tecnología
-Surge de las necesidades sociales y organizacionales</td></tr>
<tr><th>Procesos</th><th>Métodos</th><th>Investigador</th></tr>
<tr><td rowspan="3">-Creación de conocimientos
-Identificación de realidades y situaciones problemáticas
-Análisis hermeneútico
-Argumentación
-Ejercicio dialéctico</td><td>-Flexibles
-Adaptativos
-Rigor
-Integración</td><td>-Competencias
-Pensamiento crítico
-Emprendedor
-Resiliente</td></tr>
<tr><th colspan="2">Gestión</th></tr>
<tr><td colspan="2">-Innovadora
-Transformadora
-Retener investigadores</td></tr>
</table>

Fuente: Elaboración propia (Villegas, 2025)

En relación con la categoría finalidad surgen múltiples subcategorías que se intentó resumir. Se encuentran unas muy amplias como responder a los desafíos globales, desarrollo y bienestar social, sociedades más justas y equitativas, así como personas más humanas. Igualmente, impacto sociocultural y científico, en esta última categoría se agruparon todas las subcategorías anteriores.

II. REALIDAD VISIBLE

En el ejercicio investigativo realizado, la realidad visible representa el punto de partida esencial que todo estudio debe considerar para entender y explicar los fenómenos desde una perspectiva de complementariedad transcompleja. Para Schavino (2025) esta realidad no es unívoca ni estática; por el contrario, se manifiesta de múltiples formas y dimensiones según el campo disciplinar desde el cual se aborde.

Además, considera que abordar esta diversidad en la percepción de lo visible, es fundamental para que la investigación alcance una mayor profundidad y relevancia, permitiendo que sus resultados y hallazgos respondan a los contextos sociales y culturales que intervienen en cada caso particular.

Este capítulo plasma la realidad visible desde distintas disciplinas, tales como: administración, arquitectura, derecho, economía, educación, gerencia e ingeniería, entre otras. Cada una de

estas áreas aporta un enfoque único que enriquece la visión de la investigación, ampliando el espectro de análisis y revelando aspectos que podrían pasar desapercibidos desde una sola perspectiva.

De esta manera, el contenido invita a reflexionar sobre cómo la interacción transdisciplinaria abre nuevas posibilidades para interpretar lo visible y, en consecuencia, para construir conocimiento más comprensivo y aplicable.

En sintonía con lo expuesto, en la realidad de la dinámica académica de la universidad desde la visión de la **educación** a juicio de Vergaras (2025) la investigación se caracteriza por un número significativo de estudiantes universitarios, tanto de pregrado como de posgrado, que inician su proceso investigativo, como un requisito para optar al grado académico, con deficiencias formativas. A menudo, les falta un manejo sólido de los conceptos elementales necesarios para empezar.

Algunos incluso presentan un trabajo preliminar, pero durante el diálogo, queda en evidencia que

conoce poco la realidad que están estudiando como objeto de estudio. El texto que escribieron no se alinea con el mensaje que comunican oralmente

En atención a lo precedente, Perdomo y Morales (2022, p.17) señalan que los estudiantes “En pregrado y posgrado presentan dificultades relacionadas con escasa formación en metodología (…), además de sufrir la falta de concordancia de criterios entre tutoría y equipo evaluador”.

La realidad actual de la investigación universitaria vista desde la **administración**, en palabras de Millán (2025) a menudo difiere del ideal. Dado que las universidades se enfrentan a desafíos significativos, entre los que destaca la escasez de recursos financieros y la burocracia administrativa.

Así señalan García y Fernández (2018, p.45) “…la falta de un presupuesto adecuado y los trámites administrativos lentos y complejos son los principales obstáculos que enfrentan los investigadores". Estos factores frustran al personal académico y limitan la capacidad de la universidad

para competir en el ámbito global de la investigación. La administración, en muchos casos, se percibe como un obstáculo, lo que erosiona la confianza y dificulta la colaboración.

De acuerdo con lo antes expuesto, las métricas de evaluación se centran en la cantidad de publicaciones en revistas de alto prestigio, ignorando el impacto social, económico o cultural de la investigación. Esta visión limitada puede llevar a que los proyectos no aborden problemas relevantes para la comunidad local, lo que se traduce en una desconexión entre la universidad y su entorno.

En este sentido, resalta la incompatibilidad de lenguajes y lógicas, lo que genera dificultad en la comunicación. Dado que los administradores, operan lógicamente en la eficiencia, métricas y control, mientras que los investigadores se rigen por la creatividad, incertidumbre y el acto de encontrar algo valioso, distinto o interesante.

Complementando lo expuesto y en palabras de Rivero (2025) la investigación en la práctica diaria en

las universidades desde la **administración comercial** presenta desafíos para adecuarse a las nuevas realidades, necesidades de la sociedad, habilidades para afrontar las exigencias del mercado y los avances en las nuevas tecnologías y la IA.

Lo develado dificulta guiar a los estudiantes en el desarrollo de habilidades cruciales como la formulación de problemas, la búsqueda de literatura, el diseño de estudios, el análisis de datos y la redacción de informes científicos, con limitaciones en recursos.

De igual manera, ante el entorno empresarial dinámico y globalizado, con el uso de herramientas tecnológicas y metodologías innovadoras para optimizar procesos, la investigación carece de una efectiva gestión en la innovación, la transformación digital, la sostenibilidad y la gestión del talento.

Esto por cuanto en la búsqueda de soluciones ante estos desafíos en un contexto de cambio constante, la academia como actor principal, se aleja del rol fundamental de ejecutar y demostrar los

resultados propios investigativos de las disciplinas de las ciencias administrativas, contables y económicas.

Por ello Quintero (2018, p.170) destaca “la investigación en materia de las ciencias administrativas, se aparta de la profundización investigativa en los temas sociales, empresariales y económicos…”, haciendo énfasis en que los profesores requieren estén inmersos en la docencia directa, programas de extensión e investigación.

La investigación bajo el contexto de la universidad venezolana del siglo XXI, desde la mirada de las **ciencias administrativas y gerenciales** con González (2025) trajo inmerso enfrentar y sumergirse en un escenario de complejidades y desafíos. Partiendo de estas premisas la actividad investigativa en la universidad venezolana enfrenta grandes desafíos producto de la situación política, económica inestable y agresiva de los últimos años.

Lo planteado se evidencia entre otros en una infraestructura que se ha debilitado progresivamente tanto en personal, recursos económicos y tecnológicos que dificultan el desarrollo de investigaciones de calidad. Por otro lado, la adaptación a contextos económicos y sociales cambiantes demandas profesionales capaces de enfrentar y tomar decisiones en contextos complejos.

Por otro lado, una cultura investigativa que requiere solidez, acorde a las áreas estratégicas del país. Así mismo, la migración masiva de talentos investigadores producto de la precarización salarial y la ausencia de planes de formación permanente. Todos estos factores y muchos más han conducido al deterioro de la investigación en la universidad venezolana en las diversas áreas, como las ciencias administrativas y gerenciales, entre otras disciplinas. Al respecto, Bravo y Uzcátegui (2019, p.96) plantean:

> La casi inexistente infraestructura investigativa de las universidades y centros de investigación por falta de recursos explican una cada vez menor producción de artículos científicos publicados en revista de alto impacto, así como la reducción drástica de inscripción de patentes en Venezuela.

En consecuencia, desde estos escenarios complejos la realidad de la investigación en la universidad venezolana producto de los factores interactuantes de su entorno es cada vez más preocupante donde las políticas de Estado no han dado las respuestas efectivas a las áreas estratégicas que el país demanda.

No obstante, cabe destacar una cualidad importante en el investigador y gerente venezolano: su disposición para emprender. Ante las adversidades, han demostrado su capacidad para manejarse en situaciones de incertidumbre y crisis, logrando construir y reorganizar organizaciones productivas. Esto se debe a que han desarrollado e innovado en la aplicación de estrategias que les

permiten mitigar las limitaciones y deficiencias previamente señaladas.

Desde la visión de la **gestión de talento humano**, León (2025) señala que el entorno actual de la investigación en la universidad venezolana se enfrenta con una realidad desalentadora. Enfrenta numerosos desafíos y presenta una situación complicada, entre lo más destacado, años de deterioro en la calidad de la investigación y en la formación de profesionales innovadores.

La consolidación de la tecnología, la inteligencia artificial y los laboratorios de desarrollo marcan un escenario de grave crisis universitaria. Esta situación refleja la poca incursión de las universidades en la investigación.

Complementa lo expuesto Latuff (2025) al referir que la investigación en **gerencia** desde la universidad venezolana tiene un gran potencial para contribuir al desarrollo social y económico; sin embargo, es poco lo que puede hacer al respecto

porque no está orientada hacia la acción y la transformación social.

No está enfocada en las realidades locales, sus procesos no se sustentan en enfoques metodológicos participativos, no toma en cuenta el aporte de otras disciplinas para ampliar la percepción de la compleja realidad local empresarial e institucional.

Está orientada a proponer soluciones a aspectos muy específicos de la dinámica organizacional, se enfoca en lo funcional y no estudia la estrategia, el interés por la investigación radica en cumplir con un requisito para obtener un grado académico, sin importar que los resultados sean relevantes para la sociedad, para el país, para la viabilidad económica.

En este hilo discursivo, Suescun (2025) refiere que en **arquitectura** ha disminuido en forma considerable la formación de nuevos investigadores, aunado al poco interés individual del docente para

llevar a cabo dicha tarea. Esto es apoyado por Pereira et al (2008) cuando plantea:

> …pese a que la normativa universitaria declara que la investigación es la función primordial, en la práctica, pasa a ser secundaria por diversas dificultades comunes a todas las universidades oficiales venezolanas, siendo las de mayor incidencia en el desarrollo de la función investigativa la preeminencia de la docencia sobre la investigación, los esfuerzos de Investigación desarticulados y un presupuesto insuficiente e ineficiente.

Para complementar esta idea, los resultados de la encuesta ENOBU 2023, elaborada por el Observatorio de Universidades (2023) indica que, la investigación en las universidades venezolanas es una de las ramas que la crisis está perjudicando, indicando que el 49 % de los docentes de Venezuela no publican un artículo en los últimos cinco años.

Por otra parte, la arquitectura es una disciplina que por involucrar tantos aspectos: social, técnico, económico, cultural, humano y ambiental; no

encuentra fácilmente una vía clara, para desde su posición en el mundo académico, mostrar un desarrollo importante en el área de las investigaciones.

Situación similar ocurre en el proceso investigativo en el área de la **economía,** que desde la perspectiva de Sánchez (2025) carece de un componente teórico y práctico, que limita el desarrollo de una cultura investigativa sólida, la cual debería nutrirse de la experiencia de los docentes involucrados en el área de investigación.

Así como la disposición de los estudiantes, quienes requieren tiempo, orientación metodológica y una didáctica coherente para construir proyectos significativos. Además, existen dificultades para encontrar temas de investigación relevantes, definir problemas de investigación claros y aplicar métodos de investigación efectivos.

En la disciplina del **derecho** en palabras de Briceño (2025) la Universidad Latinoamericana y el Caribe, de acuerdo con la Organización de las

Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2025) presenta limitaciones para la inversión en I+D, ya que experimenta una baja participación, a pesar de que produce el 80 por ciento de las publicaciones científicas en la región.

Esto es especialmente cierto, en el estudio de problemáticas que incluyen la complejidad de los sistemas legales, la falta de acceso a la justicia, la impunidad, la corrupción y la limitada cooperación regional para la aplicación y efectividad del derecho en aspectos estructurales como son la pobreza, la violencia y la degradación ambiental. Martínez (2025, p.2) enfatiza que:

> En el ámbito jurídico, la investigación enfrenta importantes desafíos metodológicos, epistemológicos y prácticos, derivados de una limitada tradición empírica y de la influencia preponderante de la dogmática jurídica, que históricamente ha condicionado los enfoques y métodos empleados en el estudio del Derecho.

Al sintetizar lo mencionado, se destaca que el mayor problema que enfrentan las universidades dentro del campo del derecho es un proceso de deterioro progresivo y exclusión para una participación efectiva frente a los grandes problemas de la sociedad latinoamericana.

Compartiendo esta mirada, desde la perspectiva de los **derechos humanos**, Rodríguez (2025) denota que, aunque el desarrollo de la investigación universitaria debe enfocarse en garantizar los avances científicos y tecnológicos, sin vulnerar derechos fundamentales, la realidad describe un contexto mundial actual, donde los derechos humanos enfrentan desafíos complejos y multifacéticos.

Después de la pandemia quedaron expuestas desigualdades preexistentes, afectando desproporcionadamente a las poblaciones vulnerables y limitando el acceso a derechos fundamentales como la educación.

Para Cova (2025) muy a pesar de las tendencias y prospectivas de la investigación en **ingeniería** orientadas hacia la disrupción y a la interconexión e intercambio con otras disciplinas, la realidad está aún anclada en estancos y parcelas porque se ha querido encasillar a la investigación en esta disciplina en la concepción heredada de la ciencia o de aplicación del "método científico" tal como lo señalan Gallego y Gonzáles (2017).

Bajo esta concepción, la investigación en la ingeniería afronta desafíos como la brecha de género, según Heras (2023) que también está asociada al sesgo algorítmico y a los resultados de búsqueda de la inteligencia artificial; el sesgo tecno-epistémico como lo presenta Bengoetxea (2022) que ya viene siendo denunciado por mujeres de la ciencia.

La investigación en ingeniería se enfrenta, además del aislamiento entre disciplinas, al sesgo cognitivo digital de las IA generativas cuyo preentrenamiento no necesariamente se rige por

principios éticos a juicio de Ramírez (2023, p.14). Lo que afecta y sesga resultados de investigación en "un escenario de incertidumbre ética".

Todo esto se suma a lo que Flores et al (2020) presentan como parte de la realidad de la investigación en la universidad venezolana: falta de gestión, poca asignación de recursos, poca cultura de investigación del personal docente dando como resultado muy baja producción científica dentro de las universidades. Lo planteado se resume en la figura y tabla 2 seguidamente, de acuerdo con Villegas (2025).

La figura 2 representa las evidencias más acentuadas de la realidad visible de la investigación universitaria, desde diferentes disciplinas y a juicio del equipo investigador. Así se puede plantear que la investigación universitaria se realiza como un requisito de grado, en un enfoque disciplinario.

Figura 2. Realidad visible de la investigación universitaria
Fuente: Elaboración propia (Villegas, 2025).

Siendo su principal característica la baja calidad, donde no se evidencia resultados de la investigación, cuyos métodos se ubican en un paradigma reduccionista, donde tanto los docentes, estudiantes e investigadores tienen debilidades en su formación y la gestión carencia de recursos de varios tipos.

Tabla 2
Realidad visible de la investigación universitaria en categorías y subcategorías

<table>
<tr><th>Finalidad</th><th>Enfoque</th><th>Características</th></tr>
<tr><td>-No profundiza en los temas sociales
-No orientada a la transformación social
-Requisito de grado</td><td>-No considera la participación
-Disciplinario
-Funcional</td><td>-Débil cultura investigativa
-Poca innovación
-Baja calidad
-No publicación
-Sesgos</td></tr>
<tr><th>Procesos</th><th>Métodos</th><th>Investigador</th></tr>
<tr><td rowspan="2">-Evaluación con métricas no ajustadas
-No se evidencias resultados de investigación</td><td>-Paradigma reduccionista
-Predominancia dogmática
-Poca tradición empírica</td><td>-Deficiencia formativa de docentes y estudiantes
-Poco interés
-Discrepancia asesores y evaluadores
-Disminución de la cantidad</td></tr>
<tr><td colspan="2">Gestión
-Carencia de recursos financieros, tecnológicos y humanos
-Infraestructuras debilitadas
-Burocracia
-Precarización salarial
-Discrepancia entre el lenguaje y la lógica de gestores e investigadores
-Debilidad</td></tr>
</table>

Fuente: Villegas (2025)

La tabla 2 muestra todas las categorías que emergieron de los textos escritos por los investigadores en relación con lo que es evidente en la investigación universitaria desde sus disciplinas de adscripción.

III. VISIÓN A FUTURO

En un mundo en constante transformación, la universidad inteligente se enfrenta al desafío no sólo de adaptarse, sino de anticipar el futuro. La investigación, como motor esencial del conocimiento, debe proyectarse desde una visión transdisciplinaria que integre saberes y metodologías diversas.

Las diversas disciplinas confluyen para delinear una universidad que no solo responda a las necesidades actuales, sino que también lidere la innovación y el cambio social hacia horizontes sostenibles y equitativos.

En este capítulo se exploran estas dimensiones, desde la visión de pronósticos a corto, mediano y largo plazo si la situación de la investigación en el presente no se modifica, mejora o transforma.

En cuanto a la visión a futuro, de la investigación desde la visión de Rivero (2025) pudiera considerarse grave, lo cual impacta negativamente a la universidad para producir, así

como en aplicar conocimiento en publicaciones científicas y por ende en el crecimiento del docente.

Todo lo cual impide generar un producto relevante y competitivo, donde no se fomenta el desarrollo de competencias en esa área para preparar a los futuros profesionales en el análisis crítico y la generación de soluciones.

El atraso de la investigación en las universidades venezolanas los últimos años, permiten deducir que a futuro la calidad investigativa se agravará a menos que se logre desentrabar las políticas de Estado existentes, donde se priorice el financiamiento de la investigación.

En este sentido, es fundamental tomar conciencia de que las prácticas investigativas actuales en **educación**, a menudo se mantienen en posturas excesivamente lineales. Si se continua con esta tendencia, se limitará significativamente la generación de conocimiento desde la lógica de los terceros incluidos.

Complementa lo precedente, Latuff (2025) al señalar desde la **gerencia** que, si las tendencias actuales persisten, se espera que la universidad siga en su claustro enfocada en el academicismo, en el debate teórico, aislado y fuera de la realidad cambiante, sin relevancia y sin ser tomada en cuenta por los sectores empresarial, institucional y social, necesitados de innovaciones tecnológicas, de nuevas formas organizativas de gestionar para la transformación; desperdiciando así el potencial de cambio que se le ha atribuido desde su creación a la universidad.

Desde la visión de León (2025) el entorno actual de la investigación en la universidad venezolana y desde la perspectiva de la **gestión de talento humano,** limita su fortalecimiento, pero también evita la posibilidad que como mínimo, se puedan mantener activas las aulas universitarias. De lo mencionado y de acuerdo con Prieto (2013, p.3) “se propicia la desmotivación y la baja disposición creativa lo que, a su vez, pone un freno al desarrollo

de proyectos innovadores más coherentes con los escenarios mundiales".

Existen muchos factores que reflejan inclusive desde el corto plazo el debilitamiento de la calidad investigativa en las universidades, pero más allá de lo que se viene mencionando, las consecuencias de la pérdida de talento a largo plazo son incalculables. El debilitamiento del recurso humano anula la posibilidad de formar una generación de relevo y, con ello, nuevo talento.

Desde esa configuración en la que el conocimiento es trascendental y en una etapa que ha sido nombrada la era del conocimiento, en Venezuela se encuentra en peligro la posibilidad de su desarrollo, además de la generación de relevo. En congruencia con lo mencionado, Requena y Caputo (2016, p. 444) señalan que:

> La pérdida de talento en el país es similar en magnitud para todos los campos del conocimiento, pero por su trascendencia sobresale el grupo de los investigadores del área de petróleo y energía. La migración al exterior afecta a todas las

> instituciones académicas venezolanas, pero muy especialmente a las más grandes universidades públicas, donde se lleva a cabo la mayor parte de la investigación científica nacional.

Consecuentemente y de acuerdo con Rodríguez (2025) el entorno actual de la investigación en la universidad venezolana, desde la perspectiva de los **derechos humanos,** ostenta una visión de futuro negativa y en indolente deterioro. No es un secreto que la crisis económica, los recursos escasos, la pérdida galopante de la autonomía universitaria, están afectando la capacidad de las universidades para realizar investigaciones de calidad.

Lo planteado trae como consecuencia que existan más personas alejadas de los avances de la ciencia. Pero al mismo tiempo, de continuar en la situación actual, se proyecta un escenario oscuro donde la migración de investigadores y profesores altamente calificados en busca de mejores oportunidades laborales, serán el detonante

incrementado, en la pérdida de capital humano valioso para la universidad.

Esto con especial menoscabo, sobre el derecho a una educación de calidad, al limitar la formación de mejores profesionales con acceso a conocimiento de avanzada e inclinaciones a la innovación investigativa. Así lo evidencia un artículo de Dávila y Chacón (2020, p.1) el cual destaca que “Para el año 2020, se estima que la migración de investigadores alcanzó el 20% de este sector a nivel nacional, aunque no existen estadísticas precisas al respecto” (p.1). El atentado directo en contra de los derechos humanos se siente.

Para Suescun (2025) si se entiende a la investigación como un proceso sistemático y ordenado que, de acuerdo con Winfield (2007) busca entender la realidad y a la larga transformarla, se puede inferir que, de persistir las carencias ya mencionadas en el área de investigación, los temas atinentes a la teoría y práctica de la **arquitectura** pueden presentar un retraso en su desarrollo, cuyas

consecuencias en la no solución de problemas relacionados al campo disciplinar pueden presentarse a corto, mediano y largo plazo.

Retraso que se puede manifestar en la desactualización del currículo en arquitectura, capacitación insuficiente en el profesional que egresa de las distintas facultades del país, tímido aporte al desarrollo tecnológico de la sociedad y que se cronifique el divorcio entre docencia universitaria e investigación, entre otros aspectos.

La investigación en **economía** dentro del ámbito universitario venezolano de acuerdo con Sánchez (2025) enfrenta actualmente una serie de desafíos estructurales que han limitado su desarrollo, pero también se vislumbran oportunidades que podrían marcar un renacimiento académico si se abordan con decisión y visión estratégica.

Las universidades del país han sido golpeadas por una prolongada crisis institucional, caracterizada por la desinversión pública, la precariedad de sus instalaciones, la escasez de recursos bibliográficos

y tecnológicos y la fuga de talento humano. Esta situación ha debilitado significativamente la capacidad investigativa de las casas de estudio, afectando la producción de conocimiento.

Por lo tanto, la investigación académica en la universidad venezolana puede considerarse marcada por profundas dificultades, pero también por un potencial estratégico para el desarrollo nacional.

En el ámbito del **derecho**, Briceño (2025) señala que, en este particular a corto plazo, seguirá la producción científica de forma normativa, doctrinal y teórica. El enfoque tradicional, que no integra metodologías cualitativas y cuantitativas, a mediano plazo disminuirá la calidad y pertinencia en la producción de conocimiento.

A largo plazo la investigación en la disciplina del derecho sería anacrónica y marginal. Existirá una ausencia de pensamiento crítico innovador, así como el estancamiento del campo para dar soluciones a las urgencias sociales.

Señala Castro (2022, p.1) que “en la investigación y en el derecho no se busca la verdad, se busca el funcionamiento de la sociedad”. De allí, que, si se elige no transformar la realidad, lo más impactante es que se incrementará la incapacidad de la investigación jurídica para el abordaje desde la transcomplejidad. Lo planteado incidirá en:

-Superficialidad o ineficacia sin la presencia de un conocimiento robusto. Así como debilitamiento de la democracia y del estado de derecho por socavamiento de la confianza ciudadana que ofrezca garantía de investigación a fondo de las problemáticas sociales.

-Obsolescencia del conocimiento y de la formación porque los futuros juristas requieren de habilidades interdisciplinarias y transdisciplinarias.

-La pérdida de la relevancia y la competitividad académica trae como consecuencia la ausencia de reconocimiento a nivel internacional.

-La presencia de la migración genera la fuga de talentos, principalmente a países desarrollados, lo

que origina defectuosidad en calidad y excelencia de la investigación actual.

En correspondencia con el orden de ideas, la investigación universitaria sin una mediación tecnológica, de acuerdo con Camargo (2025) puede verse afectada presentando desafíos significativos. Si no se intenta transformar la investigación universitaria para adaptarla a las condiciones actuales, podrían surgir algunas ramificaciones negativas como la desconexión con la sociedad, falta de competitividad entre instituciones y un impacto limitado, esta última, en relación con una difusión efectiva.

El desarrollo de capacidades en **ingeniería** para Cova (2025) tiene a la investigación y al desarrollo (I+D) como indicador clave que se ve reflejado en disparidades entre las regiones del mundo en términos de gasto y talento humano, según Yuan (2021).

Si no se enfrentan los desafíos planteados para la investigación en ingeniería, se alejará de las

posibilidades de incorporarse a los cambios que se plantean mundialmente, incluso en el sur global. Los datos globales son desafiantes solamente, Colombia, Chile, Argentina y Brasil figuran diminutamente en los análisis de capacidades de investigación y desarrollo de la UNESCO para Latino América y el Caribe.

De acuerdo con Villegas (2025) la figura y tabla 3 muestran la visión a futuro, asumida como los pronósticos a corto, mediano y largo plazo de la investigación universitaria, si no se toman las acciones necesarias para cambiar la situación presente.

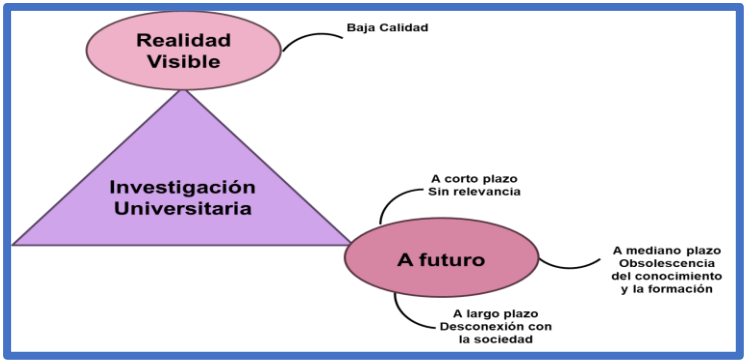

Figura 3. Una visión a futuro de la investigación universitaria
Fuente: Elaboración propia (Villegas, 2025)

Así una visión a futuro de la investigación universitaria evidencia, que, a corto plazo, irá perdiendo relevancia. La situación, a mediano plazo, será de obsolescencia del conocimiento y la formación. Mientras, que, a largo plazo, la investigación universitaria evidenciará una desvinculación total con la sociedad, perdiendo a su vez su potencial de cambio.

Tabla 3
Investigación universitaria a corto, mediano y largo plazo

Corto plazo	Mediano plazo	Largo plazo
-Sin relevancia -Limitación en la generación conocimiento colectivo -Universidad enfocada en el claustro -Alejada de la realidad cambiante -Desmotivación -Baja disposición creativa -Freno de proyectos innovadores	-Desvinculación intra e inter universidades y otras organizaciones -Desperdicio del potencial de cambio -Poca posibilidad de formar nuevos talentos -Pérdida de talento de la universidad -Mas personas alejadas de los avances de la ciencia	-Pérdida incalculable del talento -Obsolescencia del conocimiento y la formación -Imposibilidad de incorporar cambios -Desconexión de la sociedad - Debate teórico aislado. - Academicismo - Soluciones limitadas

-Retraso en el desarrollo de algunas disciplinas	-Producción científica normativa, doctrinal y teórica -Investigación anacrónica y marginal -Ausencia de pensamiento crítico e innovador -Estancamiento para dar soluciones a las urgencias sociales -Pérdida de competitividad académica	

Fuente: Elaboración propia (Villegas, 2025).

La tabla 3 presenta las categorías emergentes de la visión desde las diferentes disciplinas del equipo de investigadores, categorizadas en tres tiempos.

IV. MIRADA DESDE EL PASADO

La mirada desde el pasado de la investigación permite revelar qué elementos se han instalado en la universidad o en su contexto que han permitido su evidente debilidad en el presente y su limitado impacto y desarrollo en múltiples dimensiones disciplinarias.

El predominio de modelos de financiamiento inequitativos y centralizados ha generado una concentración de recursos en ciertas instituciones. Esto ha creado brechas territoriales, dificultando el acceso a fondos para muchas universidades, especialmente en regiones menos favorecidas.

Esta desigualdad ha restringido la formación de equipos de investigación robustos y la consolidación de proyectos innovadores, afectando la capacidad de respuesta de la academia frente a desafíos locales y globales.

Estas tendencias han afectado de manera particular a disciplinas como las humanidades, las ciencias sociales y la educación, donde los criterios

externos de evaluación no se adaptan a sus formas de producción y difusión del conocimiento. Como resultado, la investigación universitaria se ha enfrentado a debilidades sistémicas.

Desde las ideas precedentes, para Schavino (2025) mirar hacia el pasado de la investigación universitaria, implica dilucidar qué elementos han y están interactuando para instaurar la realidad que se ha venido caracterizando, permitiendo señalar que estos son múltiples y diversos.

Vergaras (2025) plantea que repensar e identificar la multiplicidad de factores que han intervenido en la realidad de la investigación universitaria, particularmente desde la **educación**, es un desafío considerable. Algunos de los elementos más relevantes son: muchos profesores se formaron en la "vieja escuela", investigando desde paradigmas reduccionistas.

Otro aspecto es la desmotivación económica del profesorado que dedican poco tiempo a la academia por tener uno o más trabajos paralelos.

Esto ha influido profundamente en la forma de abordar la investigación y aunque existen profesionales dedicados que se mantienen a la vanguardia de diversos enfoques, las estructuras metodológicas convencionales aún prevalecen, desconociendo de nuevos paradigmas y otras formas de hacer investigación.

Otro factor crucial es la falta de integración y articulación del Sistema de Creación Intelectual con los Programas Académicos y el Programa de Estudios Avanzados. Además, la ausencia de adecuación curricular y de una política de formación permanente son elementos que inciden directamente. En esencia, se necesita desaprender para reaprender a investigar desde la mirada de la transcomplejidad.

En correspondencia, la investigación universitaria vista desde la **administración**, en palabras de Millán (2025) solía ser más desmembrada, ya que las distintas facultades y departamentos operaban como tristes sótanos, con

poca interacción entre estos. Se centraban en la gestión de recursos y la supervisión de proyectos dentro de cada área específica, sin una posición integrada de cómo el conocimiento generado en una disciplina podría beneficiar a otra.

Como señalan García y Martínez (2005, p.34) "…la gestión universitaria de lo ocurrido tiempo atrás se caracterizaba por una visión dividida, donde la sinergia entre disciplinas era un ideal rara vez alcanzado". De acuerdo con lo antes expuesto, garantizaba cierto nivel de calidad y control; pero restringía la capacidad de los investigadores para explorar caminos novedosos.

Por ello, no incentivaba activamente la formación de riesgos intelectuales, lo que a menudo sofocaba la creatividad y la posibilidad de avances disruptivos. Al respecto, Fernández (2010, p.58) argumenta que: "…la burocracia administrativa imponía un repertorio metodológico que ahogaba la intuición y la serendipia en la investigación".

En este sentido, se vigilaba que la indagación se ajustara a los estándares reconocidos. Sin embargo, como explica López (2015, p. 91) "… se excluía otras formas de saber, cómo el conocimiento tácito o el saber popular, lo que empobrecía el universo epistemológico de la academia".

Esto a menudo dejaba de lado formas de conocimiento que no encajaban en los modelos tradicionales, ya que se enfocaban en la productividad y la calidad de la investigación puramente académica, sin un marco claro para evaluar el impacto social o los valores que la investigación promovía.

Así desde la visión de Rivero (2025) la investigación en la práctica diaria en las universidades desde la **administración comercial** evidencia la ausencia de preparación de los profesores en el campo de la investigación, con limitaciones en recursos y falta de tiempo para tutoría. Además, denota que la investigación, en el

sentido de generar nuevo conocimiento, no era una misión explícita.

De hecho, gran parte del pensamiento científico y filosófico se desarrollaba fuera de estas instituciones, en las academias y en los círculos de pensadores independientes. Para Alcántara (2020, p. 29):

> Para nadie pasa desapercibido que el inmenso desarrollo científico y tecnológico es uno de los aspectos que en mayor medida caracterizan el fin del segundo milenio y que seguramente marcará el siglo XXI. El nivel de progreso alcanzado por la investigación científica y las ulteriores aplicaciones tecnológicas durante el último medio siglo ha sido considerado, con mucho, superior al logrado en todos los años anteriores.

A lo largo de las últimas décadas, las universidades han evolucionado de ser meramente instituciones de enseñanza a convertirse en centros de investigación y desarrollo. Por ello, en la actualidad, el compromiso de los investigadores

educativos debe centrarse en los propósitos, formatos y epistemologías que sustentan la labor.

Coincidiendo con Rivas (2020, p.5) “se observa una desconexión entre los métodos de investigación en educación y los contenidos educativos que deberían sostener”. Es decir, la investigación educativa debe estar vinculada a contextos específicos.

Cabe destacar el planteamiento de González (2025) quien señala ¿Cómo revertir la situación prevaleciente en la investigación venezolana de los últimos años? Es necesario dejar atrás las prácticas lineales que han dominado la investigación durante décadas y dar paso a la aplicación de nuevos paradigmas.

Para entender la crisis en la investigación venezolana es importante tener claro el escenario que condujo a lo que hoy tenemos. Desde esta visión, las **ciencias administrativas y gerenciales** han abordado el estudio de su objeto/sujeto principalmente desde paradigmas científicos

apegados a una visión tradicional, fundamentalmente positivistas. Bajo este esquema se ha limitado la investigación en abordar los fenómenos desde la multidisciplinariedad.

La realidad sobre la investigación universitaria en **gerencia** desde la visión de Latuff (2025) podría ser ocasionada por una variedad de factores sociales, políticos, económicos y de otra índole. Entre las causas de índole social, puede referirse que la población estudiantil en los distintos niveles en su recorrido académico por la Universidad centra su interés sólo en aprobar las unidades curriculares que le permiten proseguir cada período lectivo de estudios.

Por otro lado, la fase de elaboración de trabajos de grado, tesis o fase investigativa lo dejan para el final de sus estudios, dedicando muy corto tiempo a una tarea que demanda mayor dedicación, por ello se interesan en temas que ya han sido abordados y son conocidos ampliamente. El interés es de carácter evaluativo para cumplir con el requisito, sin

considerar la pertinencia e impacto de lo que se investiga para la sociedad.

Por otra parte, los sectores empresariales, institucionales y la sociedad resuelven sus problemas de manera pragmática, experimentando, ensayando, por lo que no demandan de las universidades estudios de investigación rigurosamente desarrollados por especialistas, que pueden solucionar los problemas que confrontan y que muchas veces se hacen persistentes y crónicos.

En referencia a las causas, interesa destacar que subyace la formación profesional como prioridad, lo cual afecta a la investigación. El objetivo es formar profesionales en determinadas especialidades consideradas prioritarias. La creación de múltiples universidades para formar profesionales en determinadas disciplinas es una muestra de ello.

En ese sentido, las políticas públicas para la generación y aplicación de recursos extraordinarios son altamente complejas, dando como resultado

múltiples procedimientos altamente burocratizados e ineficientes que desmotivan a los investigadores. Además de ello, no hay claridad desde el órgano rector de la educación universitaria, sobre los procesos burocráticos para manejar los programas de internacionalización académica.

Desde el punto de vista económico, la insuficiencia de recursos presupuestarios es un factor persistente en el funcionamiento de las instituciones universitarias del sector público, razón por la cual la distribución de éstos mayormente recae en las actividades de docencia de pregrado, donde hay grandes requerimientos por el volumen de la matrícula.

En ese contexto, quedan pocos recursos para la investigación, la cual requiere dotación de laboratorios, bibliotecas, equipos, transporte, honorarios para especialistas, viáticos. Aunado a lo expuesto, la escasa demanda a la universidad de estudios gerenciales por parte de los sectores empresarial, institucional y de la sociedad no

contribuye a la búsqueda de recursos propios como fuente alternativa de ingresos, para la dotación plena y el acondicionamiento de los espacios para la investigación.

Con respecto a las causas de índole tecnológica, el no contar con bases de datos actualizadas, programas informáticos, equipos electrónicos idóneos, personal actualizado en nuevas tecnologías, impacta en la calidad y el esfuerzo aplicado a la investigación gerencial.

Desde el punto de vista institucional la desarticulación entre los centros de investigación y de éstos con la docencia en los distintos niveles de estudio, aleja la posibilidad de realizar más y mejores investigaciones en gerencia.

Cada instancia funciona como un compartimento estanco, de forma independiente, lo que impide que se apoyen en sus capacidades y recursos mutuos. Esto va en contra de una estrategia institucional de investigación que, en realidad, es responsabilidad de todos.

Adicionalmente, los profesores no están formados como facilitadores de herramientas investigativas. Asimismo, en los currículos universitarios no están contenidas estrategias didácticas y metodologías investigativas que proporcionen la formación de profesionales-investigadores.

Por su parte, León (2025) denota que, entre los elementos más destacados de este contexto, resalta una infraestructura en franco deterioro, la fuga de cerebros, la baja inversión, ineficiencia de las políticas gubernamentales y la falta de estímulo a la creatividad y al talento.

Prieto (2013, p.3) plantea lo siguiente acerca de gestionar de una forma adecuada el **talento humano** y señala: “si el elemento humano está dispuesto a proporcionar su esfuerzo, la organización marchará, de lo contrario se estancará”.

Sin embargo, si el elemento humano no está preparado con las herramientas necesarias para

avanzar al ritmo de un mundo globalizado, la paralización es inevitable. En concordancia con lo expuesto, Bravo y Uzcátegui (2020, p.196) plantean lo siguiente:

> Hasta el 2013, la prioridad real de la gestión pública fue la universidad (pasa del 16% del total de la matrícula a 31.1%). Sin embargo, posterior a este incremento, en los años 2013-2019, no se está tan cerca del milagro de inclusión universitaria... De igual forma, la fuga de capital humano con competencias sólidas que… aportaban a la ciencia, tecnología e innovación del país…

Ahora bien, tras años de debilitamiento, es comprensible que la universidad venezolana esté tan carente de fortalezas, a pesar de que son muchos los que cada día dan todo su esfuerzo por mantener vivos los pasillos universitarios, lo que refleja la falta de oportunidades que sufre la sociedad en una economía restrictiva.

Desde la propia experiencia, sólo se hace más obvio el peso que recae sobre la investigación en la universidad. Pereira et al (2008) plantea un

presupuesto insuficiente e ineficiente en el área de investigación.

De acuerdo con Suescun (2025) en el caso de la investigación en **arquitectura**, la misma característica de la profesión que tradicionalmente ha presentado dificultades para expresarse como resultado de un proceso científico, con una metodología de investigación propia. Amplía esta idea al denotar que el deterioro en las actividades de investigación en las universidades no es un tema nuevo.

Según Rodríguez (2018) la situación de la investigación en las universidades venezolanas se puede caracterizar por diversos aspectos:

-La investigación ha jugado un rol secundario en comparación con la docencia lo que se manifiesta en un reducido número de profesores que se dedican regularmente a la actividad investigativa.

-La existencia de una débil cultura de investigación, derivado de no asumirse los valores de la ciencia en el modo de vida universitario y

también por un bajo sentido de pertenencia a una comunidad científica en particular.

-Las investigaciones tienen un carácter individual, ni asociadas a grupos o centros de investigación. Esto se refleja en una producción investigativa que carece de difusión y el predominio de un modelo unidireccional de comunicación científica en el que solo participan los académicos.

Atendiendo a lo descrito, hay que señalar que la masificación de la educación en las últimas décadas en el país ha hecho necesario aumentar rápidamente la incorporación de población estudiantil en las universidades preexistentes y la creación de nuevas, no necesariamente con la idea de aumentar los programas de investigación, sino de satisfacer una demanda cuantitativa por parte de los bachilleres que anualmente egresan de educación media.

En el caso venezolano es muy importante el contexto sociopolítico, en el que la inestabilidad y cambios en líneas gubernamentales, ha venido

acompañado por crisis económicas, lo cual ha incidido directamente en las asignaciones presupuestarias.

Enfatiza Suescun que, en las escuelas de arquitectura adscritas a universidades nacionales, se replica el mismo escenario ya dibujado. Hay que añadir un tema que profundiza la problemática tratada, es que, la oferta de las universidades privadas prácticamente se dedica a la docencia con el objetivo de egresar arquitectos. No hay investigación docente y los trabajos de grado se centran en un proyecto arquitectónico.

En el proceso investigativo en **economía** desde la perspectiva de Sánchez (2025) se carece de un componente teórico y práctico, que muchas veces ni siquiera parecen vincularse. Así como la obtención de financiamiento, la competencia académica, la conciliación entre investigación y docencia.

En línea con lo precedente para Briceño (2025) la migración forzada ha sido un fenómeno notorio en América Latina que ha avanzado más por la diáspora

venezolana que la de otros países. En palabras de Cortina (2025, p.136) además de representar una fuga de talentos, desmejora la calidad investigativa en la universidad. También la desconexión con la realidad país-gente que promueve la desidia y la ausencia de un rigor analítico e interpretativo que trascienda el pensamiento disciplinar.

La grave crisis económica se refleja en todas las instituciones y obviamente el impacto en las universidades se hace evidente. Desde la mirada de Rodríguez (2025) el país hace varias décadas, ha sido caldo de cultivo para las constantes transgresiones a los derechos humanos y en ese contexto, no es un secreto el duro impacto que asedia a la investigación universitaria desde una perspectiva multiforme.

En ese sentido, cada circunstancia se hace parte de elementos que acrecientan la cruda realidad y que vienen a frenar considerablemente el avance en la formación de mejores investigadores, incumpliendo con el mandato constitucional que

recae sobre el Estado, a garantizar mejores condiciones educativas.

De acuerdo con Camargo (2025) existen elementos que pudieron ser el detonante y permitieron que la investigación universitaria, se encuentre tecnológicamente desasistida. Para ello, es importante resaltar que tradicionalmente las universidades en su mayoría han carecido de herramientas tecnológicas que apoyen al docente investigador. Igualmente, se aprecia la falta de financiamiento por parte del Estado y la ausencia de iniciativa institucional que permita estimular la formación, actualización y creación investigativa.

Desde la perspectiva de Cova (2025) un antecedente cercano por el fortalecimiento de la investigación en ingeniería fue la creación, en los años 80, bajo el amparo del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), de la Fundación Instituto de Ingeniería para Investigación y Desarrollo Tecnológico (FIIIDT), conocida como el Instituto de Ingeniería.

Sin embargo, su trascendencia tanto nacional como internacional ha sido baja y circunstancial, con bajo contacto con centros de investigación universitarios que, en muchos casos, ni siquiera lo conocen evidenciando un aislamiento en los programas que se emprenden desde las políticas gubernamentales.

Entre las razones que impiden transformarnos hacia procesos sostenidos de investigación en ingeniería ha sido la vocación consumidora de tecnología. Desde la visión económica, la bonanza de la Venezuela del siglo XX, con ingentes recursos producto de la renta petrolera, frenó cualquier intento para el avance en la soberanía en ciencia y tecnología.

La falta de una política sostenida de Estado-país orientada al fortalecimiento de la investigación universitaria, en especial en la ingeniería, tributa a los resultados que hoy tenemos manifestándose en la discontinuidad en los programas de investigación por cambios gubernamentales.

Abramian et al (2021) reportan que el número total de ingenieros en América Latina aún es insuficiente para satisfacer el potencial y las necesidades de la región, lo cual afecta las potencialidades de investigación en la misma.

Estos autores citan al Panorama de los Índices Rojos (2018) de la Educación Superior en América Latina para indicar las causas: "(…) la menor cantidad de graduados de ingeniería en América Latina se debe a la mayor inversión requerida para formar ingenieros y científicos, así como al enfoque principal de las universidades de América Latina y el Caribe en las humanidades".

La desigualdad en la distribución de recursos, el aislamiento para la búsqueda de fondos internacionales y la escasez de fondos para la formación de científicos se ven reflejados en la asignación de recursos de los países.

Según datos disponibles en la UNESCO (2023): en Venezuela el 0,69% del PIB, con 291 investigadores por millón de habitantes, frente al

0,29% que aplica Colombia con 90 investigadores por millón de habitantes quien exhibe mayor visibilidad en las capacidades de investigación en Ingeniería, según Yuan (2021).

Estas diferencias son interesantes como base para el estudio de factores claves influyentes como la estructura de organización de la investigación, las redes de investigación nacionales e internacionales y los liderazgos institucionales para la gestión de la investigación. Lo planteado, de acuerdo con Villegas (2025) se resume en la figura y tabla 4, seguidamente.

Figura 4. Una mirada de la investigación universitaria desde el pasado
Fuente: Elaboración propia (Villegas, 2025)

La figura 4 muestra que, entre los elementos interactuantes en la realidad actual de la investigación universitaria, se encuentra la carencia de políticas de investigación y de formación de investigadores, la carencia de recursos económicos, desvinculación con las necesidades sociales, múltiples elementos culturales como que los investigadores universitarios no asumen los valores de la ciencia y la falta de experiencia en investigación de la universidad.

Así mismo, elementos educativos evidenciados en la debilidad en la formación en el área tanto de profesores como de estudiantes. Aspectos legales rígidos, igualmente, debilidad en la administración y gestión de la investigación en la universidad.

Tabla 4
Mirada desde el pasado de la investigación universitaria

Políticos	Económicos	Culturales
-Carencia de política de investigación -Ausencia de políticas de	-Limitación de recursos económicos -No actividad de autogestión	-Poca experiencia en investigación en la universidad

formación de investigadores -Falta de estímulo a la creatividad y al talento -Contexto sociopolítico		-Desarrollo del conocimiento fuera de la universidad -No se asumen los valores de la ciencia -No pertenencia a la comunidad investigativa -Finalidad académica de la investigación -Prácticas lineales -Desarticulación disciplinarias, con programas e instituciones -Débil cultura investigativa -Falta de articulación docencia-investigación -Resistencia al cambio
Sociales	**Educativo**	**Legal**
-Desvinculación con lo social	-Debilidades en la preparación de profesores -Estudiantes dedican poco tiempo a la investigación -Solo por aprobar, cumplir	-Investigación con fines académicos -Procedimientos

	-Ausencia de adecuación curricular -Métodos rígidos -Ajustados a los estándares reconocido -Exclusión de otras formas de saber -Desconexión entre métodos y contenidos formativos -Ausencia de rigor interpretativo	
	Administrativos- gerenciales	
	-Carencia de recursos -Infraestructura debilitada -Debilidad tecnológica -Procedimientos burocratizados -Falta de iniciativa institucional -Supervisión de proyectos de forma aisladas -Falta de tiempo de los profesores -Fuga de cerebros	

Fuente: Elaboración propia (Villegas, 2025)

La tabla 4 muestra que la situación actual de la investigación universitaria es producto de múltiples y variados factores intervinientes de orden político, económico, social, cultural, educativo, legal y administrativo-gerencial (PECSELAG) entre otros.

En este caso, es evidente que predominan los de orden cultural, educativo y administrativo-gerencial. También, es importante señalar en lo representado en la tabla 4 que hay aspectos que pueden ser considerados en distintos renglones o categorías. Por ejemplo, la insuficiencia de políticas puede ubicarse en los aspectos políticos y/o gerenciales.

Es importante aquí destacar que ninguna visión es única, ni absoluta y que la representación es con fines didácticos y productos de las reflexiones realizadas por los autores, que puede variar de un contexto a otro. Igualmente, es importante, destacar que hay aspectos característicos de la investigación universitaria que, desde este ejercicio reflexivo, se pueden considerar en la realidad visible y en la mirada desde el pasado.

Lo cual es totalmente válido por cuanto son factores no lineales y altamente interconectados, igualmente cargados de la subjetividad propia del proceso de intercolaboración generado. Lo que precisamente le da validez al trabajo realizado, así

como originalidad y permite considerarlo una innovación, producto de la experiencia de investigadores conocedores de la realidad universitaria del país.

V. CASOS DE ESTUDIO

Este capítulo ofrece una mirada contextualizada acerca de la investigación en distintas universidades asumidas como casos de estudio, según la experiencia de los autores del texto. A través del análisis de experiencias reales, se muestran la diversidad y a la vez los elementos comunes en la realidad de la investigación.

Para Schavino (2025) estos ejemplos permiten captar no solo los logros alcanzados, sino también las dificultades y obstáculos que se presentan en contextos específicos, aportando aprendizajes valiosos para el conjunto del sistema universitario.

En definitiva, estos estudios de caso constituyen una fuente de inspiración y un espacio para la reflexión crítica sobre los retos y oportunidades que enfrentan las universidades hoy y en el futuro cercano. Además de ello, se presentan algunas interrogantes que, desde las disciplinas en estudio, se hacen en referencia a la investigación que se aspira a realizar en la universidad caso de estudio.

En función de lo expuesto, la realidad evidenciada a lo largo de los capítulos anteriores se contextualiza en estos casos particulares y se presenta de manera resumida en la figura 5, seguidamente.

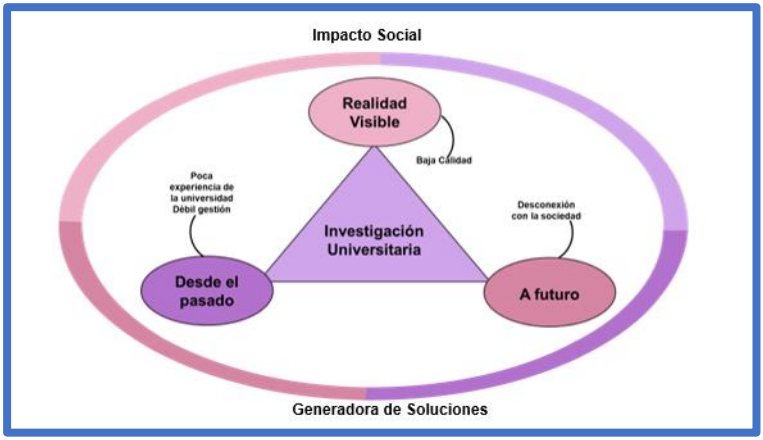

Figura 5. Investigación universitaria desde múltiples disciplinas
Fuente: Elaboración propia (Villegas, 2025)

La figura 5 resume todas las categorías desglosadas en los capítulos anteriores, pudiéndose describir señalando, según Villegas (2025) que frente a una investigación que se aspira tenga impacto social, la realidad evidencia que es de baja calidad, lo que a futuro puede hacer que esté cada

vez más desconectada de la sociedad, por lo cual no puede responder a las urgencias sociales.

Situación que tal vez se debe a la poca experiencia en investigación que tiene la universidad que, por tradición, se mantiene con prácticas lineales, desarticuladas, evidencia de la poca diversidad en el universo epistemológico en que se fundamenta.

En correspondencia, para Vergaras (2025) la investigación educativa, tanto a nivel de pregrado como de postgrado, se enfrenta hoy a la necesidad imperante de un replanteamiento profundo. En un contexto de transformación y desde una nueva cosmovisión de la investigación, es crucial superar las viejas estructuras que han perpetuado la idea de que el método científico es la única vía para construir conocimiento.

La UNELLEZ (2018) al establecer una política de Creación Intelectual busca una conexión participativa con los programas y subprogramas, orientando, regulando y canalizando metas para la

resolución de problemáticas socioeconómicas en su área de influencia. Destaca su fortaleza al contar con 182 líneas de investigación, de las cuales 13 corresponden al programa de Ciencias de la Educación.

Además, ha impulsado la conformación de grupos y Centros de Creación Intelectual, con el objetivo de desarrollar actividades en diversas temáticas e impulsar procesos participativos. Todo esto, con miras a satisfacer necesidades comunitarias mediante la creación y aplicación de prácticas; conocimientos y saberes, en el marco de un enriquecedor diálogo de saberes.

Al respecto, la investigadora plantea: ¿cómo podemos impulsar una estrategia de formación especial en investigación dirigida a todo el profesorado en ejercicio?

También, González (2025) da cuenta de la situación que viene enfrentando la misma Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ), Barinas.

Desde el ejercicio de la profesión docente y aún más allá como investigadores debemos procurar incansablemente formarnos constantemente para innovar y transformar.

Por lo cual, es necesario superar las restricciones que se han venido presentando en los últimos años principalmente en las universidades públicas, por un lado, la desactualización de los pensum de estudios en las carreras orientadas a la formación de profesionales en el área de las ciencias administrativas y gerenciales.

En segundo lugar, el apego a los paradigmas tradicionales de investigación, por otro lado, la ausencia de una cultura investigativa que promueva el desarrollo de investigaciones profundas e innovadoras en sus diversos niveles. Otro factor que ha limitado la generación de conocimiento aunado es la precarización salarial y la ausencia de planes para la formación permanente. Así como políticas de estado restrictivas y bajos presupuestos destinados a la investigación.

En concordancia con lo anterior, cobra sentido lo planteado por Rubio et al (2018, p.140) “formar profesionales que utilicen los métodos de la ciencia para transformar la realidad es una necesidad”. A pesar de las diversas actividades que se realizan en la universidad: docencia, creación intelectual y vinculación socio comunitaria; la integración entre estos y su articulación con los programas académicos, aún presentan vacíos en la construcción del conocimiento.

Es allí donde el rol del investigador desde la transcomplejidad viene a transformar, aportar desde sus procesos y reorientar desde un enfoque transdisciplinario para lograr superar sesgos y brechas, existentes. Dando respuestas urgentes desde la diversidad disciplinaria a los fenómenos que ocurren en la universidad cada vez más complejas en su estructura, evolución y desarrollo.

En función de lo precedente, el investigador propone la siguiente interrogante: ¿Cómo desarrollar investigaciones transcomplejas que den

respuestas a las demandas actuales de las universidades inteligentes, considerando los aportes de las ciencias administrativas y gerenciales?

En este hilo discursivo Rivero (2025) explicita la realidad existente en la Universidad Tecnológica del Centro, desde su experiencia como docente en el área de investigación en pregrado, plantea que no se cuenta con el apoyo de plataformas tecnológicas de vanguardia adaptada a las exigencias del mercado, que permitan desarrollar investigaciones.

Además, que hay fuga de talento humano de profesores e investigadores altamente calificados los cuales han abandonado el país en busca de mejores oportunidades profesionales y condiciones de vida, dejando un vacío en la planta académica. Así mismo, bajos salarios que conllevan a la desmotivación en la dedicación a la investigación. Lo que también dificulta la retención de talentos.

El acceso a la biblioteca a menudo carece de suscripciones a revistas científicas y bases de datos

actualizadas, lo que limita el acceso a información confiable y relevante. Por ello, abordar estos problemas requiere no solo una inversión significativa y sostenida, sino también una revalorización de la investigación como pilar fundamental de la educación superior.

Al respecto, Sánchez, Cárdenas, Paltin y Contreras (2024, p.198) señalan que "la investigación es un pilar fundamental en la educación superior, desempeñando un papel crucial en el desarrollo del conocimiento, la innovación y la mejora de la calidad educativa". Para ello requiere del compromiso de todos los involucrados para generar conocimiento en la universidad.

Sobre la base de lo expuesto, plantea la siguiente interrogante: ¿Qué elementos se deben considerar en una comprensión de la investigación universitaria en el siglo XXI considerando los aportes de la Administración Comercial?

Complementa lo expuesto, Latuff (2025) al referir que el Centro de Investigación Gerencial de la

Universidad Nacional Experimental de Guayana (UNEG), se ha enfrentado a múltiples desafíos que han limitado su capacidad para producir investigaciones significativas y relevantes en el campo de la gerencia.

Aun cuando la universidad cuenta con un número importante de profesores especialistas en el campo de la gerencia, la producción investigativa es baja. En otro orden, no se asignan recursos presupuestarios necesarios y suficientes para fomentar la investigación, por ello, el número de profesores comprometidos con la investigación es escaso.

Además, los temas abordados en las investigaciones carecen de relevancia social, lo que limita su impacto y aplicación en el mundo real. La investigadora, señala algunos problemas, entre los cuales destaca:

1. Baja producción investigativa: el centro ha publicado un número limitado de artículos en revistas académicas y no ha participado activamente en

conferencias o jornadas de investigación relevantes.

2. Falta de recursos presupuestarios: no hay asignación de fondos específicos para proyectos de investigación, lo que dificulta el desarrollo de estudios y la obtención de los datos necesarios.

3. Escasez de investigadores: la falta de incentivos y apoyo ha llevado a una disminución en el número de investigadores interesados en trabajar en el Centro de Investigación en Gerencia (SIGEG).

4. Temas irrelevantes: las investigaciones realizadas no abordan problemas actuales ni tienen un impacto significativo en la comunidad o en el sector empresarial. Latuff (2025) plantea que Idrogo (2025) en entrevista realizada sobre la realidad de la investigación en el (SIGEG) de la (UNEG), como coordinador de ese centro, expresa que existen factores internos y externos que afectan la efectividad de la investigación en gerencia en la universidad.

Entre estos: no se involucra a los actores principales de la dinámica organizacional para

asegurar que la investigación sea relevante y tenga un impacto positivo. No se conduce a través de metodologías participativas, por lo que está limitada para comprender en profundidad las situaciones críticas de la realidad estudiada.

Según el entrevistado, la investigación universitaria enfrenta un momento difícil debido a la falta de motivación de los investigadores. Para subsanar esto, es crucial encontrar soluciones integradas que aborden la problemática desde diferentes perspectivas.

A partir de estas consideraciones, surge la siguiente pregunta: ¿Qué factores limitan la producción investigativa en el área gerencial y cómo sus aportes pueden usarse para generar conocimiento transdisciplinario, aplicable a problemas sociales, empresariales e institucionales?

Desde la mirada de León (2025) bien pudieran considerarse varios enfoques desde la práctica como investigadora, docente o como estudiante de instituciones de educación universitaria que

resultarían en un compendio de valiosos aspectos al respecto del estudio.

Sin embargo, es precisamente por conocer los múltiples espacios, por ser objeto y sujeto del aprendizaje y por ser el traductor de lo logrado; que se opta por reflejar este análisis desde el punto de vista del estudiante universitario, al mismo tenor en este caso, desde la cotidianidad de la Universidad Fermín Toro de Cabudare en Lara (UFT).

Es un hecho preocupante la baja producción científica que refleja la investigación universitaria, sumida de forma práctica a lo estrictamente necesario para cumplir con las pretensiones universitarias. Esta realidad es el reflejo de la baja inversión por parte del Estado, de políticas erróneamente dirigidas, por falta de incentivos para la formación de investigadores, por la migración de profesores.

Como consecuencia, existe una lucha constante por salarios justos, por mantener de pie los espacios universitarios y para acentuar en lo vergonzoso, a los

que les duele el corazón por enfrentar los retos de la situación, tienen la tarea de atraer a los estudiantes a los recintos universitarios, muchas veces librando grandes cruzadas económicas para lograrlo.

Esto deja en evidencia un panorama sombrío a los ojos de quienes enmudecen ante el desamparo que sufren los recintos universitarios y todos los que hacen vida en éste, lo que amerita de una profunda introversión.

Además, la jerarquización de criterios para tasar lo realmente valioso en una sociedad que cada vez se hace menos sensible a las injusticias presenciadas, a la poca resiliencia y sobre todo, a la desestimación del engranaje que representa la universidad y la generación de investigadores. En atención a ello, Dáher et al (2018, p.308) señalan:

> Dicha panorámica es difícil de solventar, lo que amerita una profunda reflexión sobre la tarea de la universidad y su necesaria vinculación con la comunidad, con formas reales de autonomía, que conectan el trabajo productivo, la comunidad, docentes y estudiantes con

> la responsabilidad social. Así, la investigación se concibe como una necesidad dentro de las universidades, que obliga a mantener el contacto… con la realidad, con los problemas sociales.

Todo esto propaga una atmósfera luctuosa para el estudiante universitario que se debate entre el ejercicio laboral, el desarrollo humano, las relaciones de familia, el alcance de sus metas personales y profesionales, la selección de carreras técnicas, menos extensas para producir los recursos necesarios y subsistir en medio de este hábitat de realidades que, al presentarse unidos, produce una sensación de vulneración hacia su humanidad como sujeto beneficiario de derechos universales.

Dados todos los aspectos anteriores, vale distinguir, la verdadera importancia de estudiar en una universidad, ya que ello va más allá de solo obtener conocimientos, ésta radica en que, a través del desarrollo de investigaciones, se forja un proyecto de vida, donde se crea y se comparte

conocimiento, pero también, donde se forma ética, conciencia y valores.

La investigación en las universidades forma parte del desarrollo integral del individuo; en concordancia, no puede haber una manifestación intelectual de calidad para la sociedad, si esta institución que es el instrumento donde se ejecuta ese avance individual, no puede desarrollarse a plenitud, por ello la importancia de investigar en el proceso educativo. En tal sentido, desde hace más de dos décadas, Muñoz (1998, p.190), ya expresaba:

> Hoy se ha reconocido a la investigación como la manifestación intelectual de una sociedad... El desarrollo integral de una nación lleva implícito el desarrollo de su investigación, ya que no hay cultura… sin una eficaz actividad de investigación. La docencia y la investigación universitaria tienen una finalidad social y política bien definida, la de formar los cuadros directivos y especialistas… capaces de contribuir a… resolver problemas básicos para nuestra sociedad.

De lo mencionado puede extraerse, que la investigación como declaración de la inteligencia favorece al desarrollo social individual y colectivo, porque lleva inmerso como fin, servir de apoyo para resolver situaciones sociales, que serán de ayuda a la comunidad en general.

Cada proyecto investigativo lleva en sus raíces resolver algo que no funciona del todo bien, ya sea para mejorarlo o cambiarlo, pero se realiza con el deseo de auxiliar en una situación que no está rindiendo los beneficios que pudiera producir.

Del mismo modo, cuando se plantea potenciar el talento humano de una organización, empresa o institución como en este caso, referido a la universidad, se busca optimizar capacidades, habilidades, conocimiento, experiencia, aptitudes, que son el componente esencial de una persona.

Esto, hace a una persona especial porque en ella convergen la sumatoria de estos factores de conocimiento, tanto emocionales, cognoscitivos y de adaptación, que le permiten realizar sus labores

excepcionalmente y lo hacen único en su espacio laboral, por lo que esa persona representa un bien de gran valor en la institución.

Entiéndase, entonces, que la contribución de esta persona que goza de la titularidad de “talento humano”, supera sus funciones, para ser un referente de habilidades técnicas, de crecimiento en el entorno, de capacidades de adaptación, de trabajo en equipo, desde el deseo de aprender. Todo ello, superándose a cada paso para seguir avanzando en beneficio propio y colectivo.

Es debido a ello, que esta persona, que resulta ser un recurso escaso en las instituciones educativas en general, es catalogada como “talento humano” representando un valor característico al ser identificado, por eso, gestionarlo y desarrollarlo representa un recurso esencial para la vida de la institución, para alcanzar sus metas, para rendir más y mejores beneficios. Además, de encontrarse alineados a los fines estratégicos de la universidad, en función del desenvolvimiento en la sociedad.

Por todo lo antes expuesto León formula la siguiente interrogante: ¿Qué acciones deben ser consideradas para mejorar la investigación transdisciplinaria, considerando la gestión de talento, en la Universidad Fermín Toro?

En este orden de ideas, Camargo (2025) explícita la situación real de la investigación, desde su experiencia en la Universidad Politécnica Territorial del estado Portuguesa Juan de Jesús Montilla, Núcleo Guanare (UPTP), la cual no cuenta con el apoyo de plataformas tecnológicas que permitan desarrollar investigaciones, solo con una conexión a internet bastante deficiente. En este sentido, los recursos tecnológicos empleados, pertenecen al investigador, enmarcado en el autofinanciamiento.

Asimismo, La Cruz (2025) comenta que la universidad cuenta con un laboratorio de informática que está orientado a la formación académica de los estudiantes; pero esta realidad, no es la misma para el beneficio del docente investigador, ya que en la

actualidad la universidad no provee los recursos necesarios para que se puedan llevar a cabo investigaciones de interés.

Todo lo anterior, contradice lo afirmado por Rodríguez, Novalbos, Jiménez y Jiménez (2012) cuando afirman que el apoyo a la investigación, deben traducirse en un aumento de la calidad de la red, al aumentar el flujo de información y la colaboración Inter grupos en la docencia, investigación y desarrollo profesional.

Así como la transferencia y difusión de los resultados de investigación. La visión que poseen los autores es imposible implementar en la UPTPJJ Montilla, por las deficientes condiciones tecnológicas en la cual se encuentra la universidad en estos momentos.

Desde tales planteamientos, se plantea la siguiente inquietud científica: ¿Qué elementos se deben tomar en cuenta, para que los aportes de la tecnología de información y comunicación sea considerada una disciplina indispensable en la

investigación de la UPTPJJ Montilla vista desde una mirada transcompleja?

La investigación universitaria en el campo de la arquitectura de acuerdo con Suescun (2025) tiene una planta profesoral mayoritariamente a tiempo convencional, dedicada principalmente a la docencia. La situación se agrava cuando se trata de Institutos Universitarios, que aun cuando formen profesionales de carreras de cinco años, no disponen de la actividad investigativa como eje relevante en su funcionamiento.

Se puede mencionar como caso particular el Instituto Universitario Politécnico Santiago Mariño, que, teniendo 13 extensiones en todo el territorio nacional, con la carrera de arquitectura en cada una de estas, no cuenta con programas que incentiven actividades de investigación por parte de los docentes.

El profesorado se dedica a la docencia y aun cuando se dirigen trabajos de grado, estos se centran en la solución de proyectos arquitectónicos

dirigidos a que el estudiante demuestre el dominio de los conocimientos técnicos y teóricos disciplinares, pero la generación de conocimiento es limitada.

Cabe destacar que se dispone de buenos laboratorios de computación, ya que sí se manifiesta interés en innovaciones tecnológicas para los estudiantes, pero las bibliotecas no han sido actualizadas con el ritmo del actual avance tecnológico y conceptual de la arquitectura. Igualmente se cuenta con una revista científica CITEIN, destinada a la divulgación de trabajos, pero no exclusivos de la institución, por lo que no es indicador de investigaciones propias. Sin embargo, la misma representa una oportunidad y es una fortaleza para la temática estudiada.

Convalidando lo dicho anteriormente, Pereira et al. (2014) sostienen que las universidades públicas muestran una mayor orientación hacia la investigación y su difusión mientras que las privadas

se concentran generalmente en actividades de docencia.

Esto lo concluyen tomando en consideración los resultados de un estudio en el que se encontró un total de 2848 participaciones de investigadores de universidades públicas (96,48 %) frente a 104 de universidades privadas (3,52%). Esto basado en el universo de revistas científicas venezolanas disponibles en la colección de índices bibliográficos multidisciplinarios.

Desde tales referentes se plantea: ¿De qué manera se puede implementar un programa de investigación en la escuela de arquitectura del Instituto Universitario Politécnico Santiago Mariño que promueva la transdisciplinaria para fomentar el diseño de espacios que reflejen la diversidad de la sociedad, promoviendo así la generación de conocimiento con un impacto positivo en las comunidades?

La realidad de la universidad latinoamericana para Briceño (2025) es preocupante principalmente

por la influencia de dos elementos de interés: (a) inversión en I+D y (b) talento humano desaprovechado por las migraciones forzadas, esto de acuerdo con Cortina y Zelada et al (2025 y Ramírez et al (2025).

Esto significa que, sin lugar a duda, todas las áreas de investigación presentan un desequilibrio constante. Así en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia, además de las problemáticas mencionadas, se suman las siguientes:

-La complejidad legal y social, principalmente por la presencia de poblaciones vulnerables como indígenas, afrocolombianos y las víctimas del conflicto armado.

-El impacto del cambio climático por lo que se hace necesario profundizar en la legislación ambiental y los derechos humanos.

-La baja asignación presupuestaria para la investigación jurídica, lo que se traduce en una producción científica carente de interés o

motivación. Así como la falta de profesionales del derecho a dedicación exclusiva para la investigación.

-Subvaloración de las ciencias sociales y el no dominio del lenguaje jurídico en varios idiomas y sistemas.

Conforme a lo expuesto, formula la siguiente interrogante: ¿Qué acciones transformadoras desde el paradigma de la transcomplejidad se deben considerar para avanzar en el desarrollo de investigaciones jurídicas transdisciplinarias, en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia?

La investigación universitaria desde los **derechos humanos** de acuerdo con Rodríguez (2025) exhibe una visión negativa y en estoico deterioro, en una gran parte de las instituciones universitarias venezolanas. Cangalaya (2020, p.229) señala:

> La investigación… en las universidades, inculca y recrea el pensamiento crítico en los actores educativos, puesto que, estos

> se sumergen en acciones reflexivas… de acuerdo con el contexto donde se desenvuelve… permitiendo el desarrollo de habilidades como: argumentación, análisis, solución de problemas y evaluación.

En muchos sentidos, la investigación en los centros universitarios no ha sido presentada adecuadamente ante los ojos de los que requieren estar interesados en el tema, que como bien ha sido señalado, “inculca y recrea el pensamiento crítico” para impulsar habilidades esencialmente en la solución de problemas.

Es de diálogo popular la denominada crisis universitaria, ya sea haciendo referencia a recursos, sueldos, éxodo, falta de autonomía y capacidad; todo desemboca de forma unánime en el deterioro profesional y humano de todo aquel que hace vida en la universidad, todos son afectados por el detrimento y depreciación de la institución y como resultado directo, ejerce una secuela que también repercute en la sociedad.

En la Universidad Nacional Abierta no es distinta la situación, a pesar de que cada día se pone en marcha con lo mejor dentro de sus condiciones para formar profesionales de alto valor, capaces de establecer a su paso, lo necesario para seguir formando y preparando esa generación de relevo. Además de la concepción de pensamiento renovado y aunque el entorno nacional es inhóspito, cada centro educativo libra su propia batalla.

Pero al no mostrar la razón primordial que justifica la necesidad de investigar; que es, la de preparar sujetos con las competencias apropiadas en un mundo en rápida evolución, se va perdiendo la visión reflexiva que acompaña la responsabilidad individual y colectiva, de poder dar respuestas a las interrogantes surgidas en las demandas sociales inmersas en el progreso.

En efecto, parte de los muchos factores desfavorables que enfrenta la universidad provienen de la brecha social generada por motivos políticos, ideológicos, filosóficos e inevitablemente

particulares a cada pensamiento. Que, viéndolos desde dos enfoques particulares, por un lado, la universidad desde sus bases academicistas, centradas en condiciones paradigmáticas referidos a la presentación de proyectos de investigación, que van quedando en el pasado.

Por otro lado, cada individuo visto desde su debilidad jurídica, a pesar de que las disposiciones existentes en materia de protección a los derechos humanos, civiles, políticos, económicos, sociales y culturales ostentan sus bases como figuras legales, pero que se quedan sin fuerzas ante un país hundido en la incertidumbre y la intranquilidad.

Estudios como el de Mendoza y Labajos (2020, p.73) identificaron ciertos factores que influyen en el bajo impulso de la investigación universitaria desde la perspectiva de los estudiantes, concluyendo que “la debilidad está en el diseño de la estructura metodológica-teórica, la carencia de técnicas para búsqueda de información en la red y la falta de motivación para investigar”. Lo planteado, manifiesta

el desinterés de formar parte del entorno universitario y hace evidente también la desmotivación existente.

Para Aboslaiman (2023) “Existen asignaturas pendientes en materia de derechos humanos en la universidad como institución. A pesar de que son una realidad, forma parte de lo que debe ser enraizado desde los centros educativos a todo nivel, porque todavía son vulnerados desde muchos espacios nacionales.

De allí la importancia de la investigación en la Universidad considere los aportes de esta temática, porque lo que se plantea la siguiente interrogante: ¿Cómo lograr que la investigación transdisciplinaria en la universidad considere los aportes de la visión de los derechos humanos?

Otro caso de estudio desde la mirada de Cova (2025) es el de la Universidad Nacional Experimental de Guayana, la cual cuenta con tres centros de investigación que están directamente vinculados a la ingeniería, estos son el Centro de Investigaciones en

Ciencias de los Materiales Dr. Mokka Rao (CIMAT)), el Centro de Investigación en Informática y Tecnologías de la Computación (CITEC) y el Centro de Investigaciones Biotecnológicas de Guayana (CEBIOTEG). Sin embargo, pocos desarrollos ingenieriles han podido consolidarse desde estos.

La situación hoy atenta contra su supervivencia. Se han visto disminuidos en su talento humano y uno de sus principales desafíos es la búsqueda de una generación de relevo formada para afrontar la incertidumbre, de acuerdo con Kolmos (2021). Además de las necesidades de recursos que tales centros requieren.

El CIMAT ha logrado captar recursos para un proyecto con visión nacional, con ello apuesta a la formación de talentos desde la Maestría en Ciencias de los Materiales y la carrera de Ingeniería de Materiales. Aun así, un centro como éste cuyo desarrollo depende también de grandes inversiones para equipos e instalaciones, se ve amenazado con su desaparición.

La investigación en Ingeniería de Materiales está necesariamente vinculada a otras disciplinas desde las cuales se pueden emprender proyectos conjuntos que promuevan formas transdisciplinarias de abordaje de la investigación. No obstante, la articulación entre centros de investigaciones internos en la UNEG es escasa.

Menos aún se da esta vinculación con centros de otras universidades. Por ejemplo, una alianza necesaria sería entre el CIMAT y el Centro de Investigación en Fabricación (CIF) de la UNEXPO. Esta sería una oportunidad poderosa para afrontar los desafíos de la sustitución de importaciones en las empresas básicas de Guayana.

Esto llevaría a una producción científica conjunta, una necesidad cada vez más obligatoria para los desarrollos ingenieriles, que sigue siendo escasa tanto en Venezuela, como en Latinoamérica, según Arriojas y Marín (2021).

Sobre la base de lo expuesto, se interroga: ¿Cómo debería organizarse la investigación en

ingeniería, que permita la construcción de capacidades transdisciplinarias, la generación de redes fortalecidas y la captación de recursos tanto nacionales como internacionales aportando al desarrollo productivo sostenible que demanda el país?.

REFERENCIAS

Aboslaiman, L. (2023). *La educación superior y la extensión desde la perspectiva de los derechos humanos*. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua). Disponible en: https://camjol.info/index.php/recoso/article/view/18551/24034

Abramian, J., Sáez, J. y Mineiro C. (2021). Latin America and the Caribbean Trends. In UNESCO (2021). Engineering for Sustainable

Alcántara, A. (2020). Ciencia, conocimiento y sociedad en la investigación universitaria. *Revista Perfiles Educativos.* Vol. XXII (87) 28-50. [Revista en línea] Disponible en: https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v22n87/v22n87a3.pdf

Arriojas T., y Marín, T. (2021). Producción científica en ingeniería: Análisis comparativo de países

de Suramérica del 2008 al 2018. *Revista Universidad y Sociedad, 13(3),* 84-93.

Atienza, M. (2017). *Curso de argumentación jurídica*. Trotta. https://www.rpguayaquil.gob.ec/wp-content/uploads/...pdf

Bengoetxea, J. (2022). Problemas Tecno-epistémicos de la enseñanza online. Azafea. *Revista de Filosofía*. *24,* 65-88.

Bravo, L., y Uzcátegui, R. (2020). "La educación universitaria en Venezuela 2013-2019. Aproximación desde el trabajo que se hace en la base de datos de la Línea de Investigación Memoria Educativa Venezolana", *Universidades*, Año: 71(83), 92-117. Disponible: https://doi.org/10.36888/udual.universidades. 2020.83.97

Cangalaya, L. (2020). *Habilidades del pensamiento crítico en estudiantes*

universitarios a través de la investigación. *Revista de Ciencias Humanas*, Teoría Social y Pensamiento Crítico. *Desde el Sur,* 12(1), 141-153. DOI: https://dx.doi.org/10.21142/des-1201-2020-0009.

Carvajal, A. (2021). Gestión actual del Talento Humano: Contexto Universitario. Revista *Nacional de Administración.* 12(2), 185-198 Diciembre, 2021. Recuperado el 28 de julio de 2025. Disponible en: https://www.scielo.sa.cr/pdf/rna/v12n2/1659-4932-rna-12-02-e3914.pdf

Castro, J. (2022). En la investigación y en el derecho no se busca la verdad, se busca el funcionamiento de la sociedad. Universidad Externado de Colombia. Disponible en: https://www.uexternado.edu.co/derecho/lainvestigacion-de-hoy-reclama-vision-

sensibilidad-social-y-elementos-para-la-construccion-de-un-mundo-mas-igualitario/

Cobos, A. y González, C. (2021). *Metodología de la investigación Jurídica. Instituto de Investigaciones Jurídicas*. UNAM. https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/13/6226/11a.pdf

Cortina, A. (2025). *Migraciones, aporofobia y los retos éticos para la humanidad: reacciones ante la migración en América Latina y el Caribe*.https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/429f6276-6b8b-4c16-b4ae-27c058618a11/content#page=133

Dávila, J. y Chacón, C. (2020). Migración de investigadores venezolanos: ¿Consecuencia de las políticas en ciencia, tecnología e innovación? *Revista Equilibrium,* Centro para el Desarrollo Económico (CenDE). https://equilibriumcende.com/wp-content/uploads/2023/09/Migracion-de-

investigadores-venezolanos-%C2%BFconsecuencia-de-las-politicas-en-ciencia-tecnologia-e-innovacion.pdf

Dáher, J., Panunzio, A. y Hernández, M. (2018). *La investigación Científica: Una función universitaria a considerar en el contexto universitario***.** EDUMECENTRO, 10(4). https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/40016/45369

Fernández, C. (2010). *Innovación en la gestión de la investigación: Más allá de la burocracia*. Editorial Científica.

Fix, H. (2020). *Manual de metodología socio-jurídica: Herramientas para la investigación empírica del derecho*. Tirant lo Blanch.

Flores, E., Sulbarán, D., y Meléndez, J. (2020). Resignificación de la función investigación como prioridad educativa universitaria: Revisión teórica para una reflexión. *Revista*

Scientific, 5(16), 40-61, e-ISSN: 2542-2987. https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.16.2.40-61

Gallego, A y González, R. (2017). Metodología de la investigación en ingeniería. *Revista Científica,* (29),115.Colombia. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-22532017000200115&lng=en&tlng=es

García, C., y Fernández, J. (2018). *Gestión estratégica de la Investigación en instituciones de educación superior*. Editorial Académica.

Heras, A. (2023). *Análisis de la Brecha de Género en Ingeniería y Tecnología*: ¿Cuáles son sus determinantes? (Tesis de Maestría de Ingeniería Industrial). Universidad Politécnica de Madrid.

Huerta, O. (2015). *Metodología de la investigación jurídica: Propuestas actuales*. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.

Idrogo, A. (2025). Entrevista. CIGEG, UNEG.

Kolmos, A. (2021). *Engineering Education and Capacity-Building for Sustainable Development*. In UNESCO Engineering for Sustainable Development.

Llorca, J. (2021). *Aporías de la investigación en arquitectura: Adaptación del modelo científico en la producción y divulgación del conocimiento explícito*. ACE: Architecture, City and Environment. 16 (46). DOI:10.5821/ace.16.46.9531

López, M. (2015). *Epistemología y gestión del conocimiento: El valor de los saberes no hegemónicos*. Publicaciones Universitarias.

Martínez, I. (2025). *El Problema de Investigación Jurídica: Claves metodológicas para una*

formulación pertinente. *Revista Chilena de Derecho y Ciencia Política.* 16(1), https://dx.doi.org/10.7770/rchdcp-v16n1-art503

Martínez, K. y Soto, J. (2024). Hacia una educación interdisciplinaria, transdisciplinaria e intercultural, como estrategia dialógica para el fortalecimiento del enfoque pedagógico de la Universidad del Atlántico en el Nuevo Siglo. Utopía y Praxis Latinoamericana. *Revista Internacional de Filosofía y Teoría Social*. 29, (106). Universidad del Zulia. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9839044.pdf

Mendoza, J y Labajos, S. (2020). Factores que influyen en el Desarrollo la investigación universitaria. *Revista Espacios*, 41 (2), 27-31. https://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/2835/4337

Moscoso S., Pulla C., Minchala W. y Castro D. (2024). Universidades inteligentes: Un enfoque innovador para la educación superior. Revista *Ciencias Pedagógicas e Innovación* e-ISSN 1390-7603. ISSN: 1390-7786 12(1).

Muñoz, L. (1998). Memorias del encuentro internacional. El plan de transformación de la educación superior para América Latina y el Caribe**.** Cresalc/Unesco. *Multiciencias*, 6(2), https://www.redalyc.org/904/90460213.pdf

Obando, E. (2024). Métodos de investigación jurídica: Análisis de su diversidad y fundamentos epistemológicos. *Revista Cuestiones Políticas*, *42*(81), 58-75. https://doi.org/10.5281/zenodo.14927514

Observatorio de Universidades *(2023). Encuesta sobre condiciones de vida de la población universitaria en Venezuela - ENOBU 2023.*

https://observatoriodeuniversidades.com/enobu/enobu-condiciones-de-vida-2023/

Organista, J. y Jorge, G. (2023*). La cultura digital* universitaria: Propuesta metodológica para su caracterización. *Revista Científica Transdigital,* 4(8). Disponible en: http://revista-transdigital.org/index.php/transdigital/article/view/192**.**

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. UNESCO (2023). Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Gasto en investigación y desarrollo (% del PIB). https://databrowser.uis.unesco.org/

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (UNESCO,2025). *Contribución de las universidades a los sistemas nacionales de*

investigación en América Latina y el Caribe. https://www.iesalc.unesco.org/es/articles/contribucion-de-las-universidades-los-sistemas-nacionales-de-investigacion-en-america-latina-y-el

Perdomo, B. y Morales, O. (2022). Errores y dificultades en la elaboración de las tesis de pre y postgrado del estudiantado peruano: Implicaciones Pedagógicas. *Revista Electrónica Educare,* 26(1), 380-400. https://doi.org/10.15359/ree.26-1.21

Pereira, L., Suárez, W. y Hernández, J. (2008). Problemas de la investigación en las universidades venezolanas. *Revista Espacios*,29(1).https://www.revistaespacios.com/a08v29n01/08290801.html

Pereira, A., Casanova, M., y Pire, R. (2014). Estudio comparativo de la producción científica de las universidades públicas y privadas

venezolanas. *Revista Compendium, 17*(32), 55-77.

Prieto, P. (2013). Gestión del talento humano como estrategia para la retención del personal. *Revista Dissertare,* 6(1).UCLA https://revistas.uclave.org/index.php/dissertare/article/view/3224/2002

Quintero, L. (2018). *Situaciones y retos de la investigación en administración de empresas, economía y contaduría pública*. Universidad Católica Luis Amigós. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/327043645_Situaciones_y_retos_de_la_investigacion_en_administracion_de_empresas_economia_y_contaduria_publica

Ramírez, M., Alcántara, G., Castro, C. (2025). Parámetros de investigación universitaria para el desarrollo latinoamericano.

RECIMUNDO, *9* (Especial), 259–271. https://doi.org/10.26820/recimundo/9.(esp).mayo.2025.259-271

Ramírez, R. (2023). *Sesgos y discriminaciones sociales de los algoritmos en inteligencia artificial*: Una revisión documental. *Revista Entre Textos,* 15(39).

Requena, J. y Caputo, C. (2016). Pérdida del talento en Venezuela: Migración de sus investigadores. Revista *Interciencia***,** 41 (7), 444-453. https://www.redalyc.org/pdf/339/339462670002.pdf

Rivas, I. (2020). La investigación educativa hoy del rol forense a la transformación social. Márgenes: *Revista de Educación de la Universidad de Málag*a, 1(1), 3–22. https://doi.org/http://dx.doi.org/10.24310/mgnmar.v1i1.7413

Rodríguez, A., Novalbos, J., Jiménez, R y Jiménez, A. *(2012). Nuevas tecnologías; posibilidades de apoyo a la investigación en red.* Universidad de Cádiz.

Universidad de Córdoba - Facultad de Medicina. https://scielo.isciii.es/pdf/nh/v27s2/07articulo07.pdf

Rodríguez, N., Pirona, J., Giménez, M. y González E. (2025). Investigación y reflexión: Innovaciones pedagógicas para reconstruir la cultura de aprendizaje en universidades. *Revista Uniandes Episteme*. 12(3), 362-375 https://doi.org/10.61154/rue.v12i3.4009

Rodríguez, O. (2018). La Investigación universitaria en Venezuela: Su comprensión en clave de calidad científica con pertinencia e impacto social. *Revista Arjé, 12* (23), 11-18. https://arje.bc.uc.edu.ve/arje23/art01.pdf

Rubio, M., Torrado, Quirós, y Valls, R., (2018). Autopercepción de las competencias investigativas en estudiantes de último curso de pedagogía de la Universidad de Barcelona para desarrollar su trabajo de fin de grado. *Revista Complutense de Educación*, 29(2), 335. https://doi.org/10.5209/RCED.52443.

Sánchez, L., Cárdenas, L., Paltin, M. y Contreras, S. (2024). El rol de la investigación en la educación superior. *Revista RECIAMUC,* 8(2), 196-202.Saberes del Conocimiento. https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/download/1368/2193/2670

Schavino, N. y Villegas, C. (2024). Epistemología y metodología de la investigación transcompleja. REDIT. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=995910

Till, J. (2012). Investigar en arquitectura: Tres mitos y un modelo. Revista Arquitectonics: Mind,

Land & Society,24, 13-19. ISBN 1579-4431. https://hdl.handle.net/2117/121103

UNELLEZ (2018). *Dirección de Creación Intelectual de la Unellez ¿Qué es Discrea?. https://unellez.edu.ve/portalweb/public/departamentos/383/contenido/545*

Winfield, F. (2007). Reflexiones sobre la investigación en arquitectura. *Revista Ciencia,*58. https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/58_4/PDF/03-478-4-9.pdf

Witker, J. (2018). *Metodología de la investigación jurídica*. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.

Yuan S. (2021). Major interregional trends. In UNESCO (2021). Engineering for Sustainable Development.

Zelada, P., Cajigas, B., Mendoza, I., Martínez, T y Vidarte, J. (2025). Desarrollo Sostenible,

Proyectos de Inversión Pública y Desarrollo económico. *Food Policy*, *36*(2), 250-258. https://biblioteca.ciencialatina.org/wp-content/uploads/2025/04/Desarrollo-Sostenible-Proyectos-de-Inversion-Publica-y-Desarrollo-economico.pdf

LOS AUTORES

Dra. Yasmilys Graciela Briceño Páez
Gerente de servicios académicos y profesionales BRIYAS
https://orcid.org/0009-0006-5051-9304

Dra. Lennys Camargo
Profesor Asociado. Adscrita al PNF en Informática
Universidad Politécnica Territorial Juan de Jesús Montilla
Núcleo Guanare – Portuguesa
https://orcid.org/0000-0002-8372-5239

Dra. Milagros Isabel Cova
Vicerrectora Académica de la Universidad Nacional Experimental de Guayana
https://orcid.org/0000-0002-3483-1166

MSc. José González Castro
Profesor Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora
Instituto de Agroecología Latinoamericano Paulo Freire
https://orcid.org/0000-0003-3807-0293

Dra. María Elena Latuff de Milano
Rectora de la Universidad Nacional Experimental de Guayana
https://orcid.org/0009-0008-6744-1165

Dra. Reimara Elizabeth León Lineros
Profesora
Instituto Universitario de Tecnología Industrial Rodolfo Loero Arismendi
https://orcid.org/0000-0002-5258-1383

MSc. Arleana del Valle Millán Domínguez
Coordinadora de Investigación
Universidad Politécnica Territorial de Paria Luis Mariano Rivera
https://orcid.org/0009-0009-6448-9670

MSc. Adriana Rivero
Profesora
Universidad Tecnológica del Centro
https://orcid.org/0000-0003-3204-0843

Dr. Manuel Rodríguez León
Profesor Agregado
Instituto Universitario de Tecnología Antonio José de Sucre
https://orcid.org/0000-0001-8588-6872

MSc. Yordana Sánchez
Tutor
Universidad Arturo Michelena
Universidad Tecnológica Centro
https://orcid.org/0000-0001-8723-3592

Dra. Nancy Schavino de Viloria
Vicepresidenta REDIT

https://orcid.org/0000-0003-3749-4545

MSc. Ramón Emilio Suescun Olivo
Instituto Universitario Politécnico Santiago Mariño
https://orcid.org/0009-0007-7132-7106

Dra. Arlene Josefina Vergaras
Profesora Asociada.
Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora
https://orcid.org/0009-0004-5043-0700

Dra. Crisálida Villegas González
Presidenta REDIT
https://orcid.org/0000-0002-3433-6595

Yasmilys Briceño

Lennys Camargo

Milagros Cova

José González

María Latuff

Reimara León

Arleana Millán

Adriana Rivero

Manuel Rodríguez

Yordana Sánchez

Nancy Schavino

Ramón Suescun

Arlene Vergaras

Crisálida Villegas

Una obra colectiva, una proyección que revela la unión de muchas voces diferentes. "La sabiduría no conoce fronteras. Catorce mentes, catorce corazones, catorce voces unidas para dar vida a este libro"